

**TALLANES**

**Y**

**CAPULLANAS**

# INDICE

CAPITULO 1 ORIGEN Y ORGANIZACIÓN DEL PUEBLO TALLÁN .....	1
1.1 ÁREA GEOGRÁFICA .....	1
1.2 EVOLUCIÓN DEL PUEBLO TALLÁN .....	1
1.3 LOS QUE LLEGARON POR EL MAR .....	2
1.4 LOS QUE LLEGARON DE LA SIERRA .....	4
1.5 LOS QUE LLEGARON DE LA SELVA .....	4
1.6 ESTRUCTURA DE LA NACIÓN TALLÁN .....	5
1.7 ORIGEN DE LA PALABRA “TALLÁN” .....	5
1.8 LOS CURACAS .....	6
1.9 LA RELIGIÓN. LOS DIOSES .....	7
1.10 DIOSES DIVERSOS .....	8
1.11 EL CULTO A LOS MUERTOS .....	9
1.12 EL DIOS WALAC .....	10
1.13 LOS RITOS. ....	12
1.14 LOS TEMPLOS .....	13
1.15 LA JUSTICIA .....	14
1.16 LOS CAMINOS .....	16
CAPITULO 2 LA AGRICULTURA EL TRABAJO Y LA LENGUA .....	18
2.1 LA AGRICULTURA .....	18
2.2 EL ALGODÓN .....	24
2.3 LAS VIVIENDAS. ....	25
2.4 EL TRABAJO .....	27
2.5 LAS COSTUMBRES. ....	28
2.6 LA LENGUA .....	29
2.7 VOCES TALLANES .....	33
2.8 LA ALIMENTACIÓN .....	35
2.9 GANADOS Y ANIMALES DOMÉSTICOS .....	37
2.10 VESTIDOS .....	38
CAPITULO 3 LA NAVEGACIÓN - LOS TALLANES TRIBUTARIOS DE LOS MOCHICAS Y DE LOS INCAS .....	41
3.1 LA PESCA .....	41
3.2 LA NAVEGACIÓN .....	43
3.3 EL COMERCIO .....	44
3.4 EL ARTE .....	47
3.5 LA GUERRA .....	48
3.6 LA MEDICINA Y LAS ENFERMEDADES .....	49
3.7 LOS TALLLOS TALLANES, LOS VICÚS Y LOS MOCHICAS .....	50
3.8 EL IMPERIO WARI .....	51
3.9 LA CULTURA LAMBAYEQUE O SICÁN .....	52
3.10 LOS CHIMÚS .....	53
3.11 LOS INCAS SOMETEN A LOS TALLANES .....	53
3.12 ATAHUALPA Y LOS TALLANES .....	55

3.13 CURACAS TALLANES AL MOMENTO DE LA CONQUISTA .....	56
CAPITULO 4 LAS CAPULLANAS .....	57
4.1 ¿QUIÉNES ERAN LAS CAPULLANAS? .....	57
4.2 ÉPOCAS EN QUE VIVIERON .....	57
4.3 COMO ERAN LAS CAPULLANAS.....	58
4.4 NARRACIÓN DEL CRONISTA ANTONIO DE HERRERA.....	59
4.5 LA VERSIÓN DE FRAY REGINALDO DE LIZÁRRAGA .....	59
4.6 RELATO DE CIEZA DE LEÓN.....	60
4.7 CRÓNICA RIMADA .....	63
4.8 LA VERSIÓN DE OTROS CRONISTAS .....	64
4.9 ¿QUE PASÓ CON LAS CAPULLANAS DE 1528?.....	65
4.10 DUNBAR TEMPLE Y MARÍA ROSTWOROWSKY.....	66
4.11 EL MATRIARCADO ENTRE LOS TALLANES.....	66
4.12 LA MUJER INVENTA LA AGRICULTURA .....	67
4.13 NO HAY CERAMIOS CON CAPULLANAS .....	68
4.14 LA ESTATUILLA DE VISTA FLORIDA .....	69
4.15 LAS AMAZONAS .....	69
4.16 EL MATRIARCADO Y LA MITOLOGÍA RELIGIOSA.....	69
4.17 LAS CAPULLANAS EN LA COLONIA.....	70
CAPITULO 5 COLEGIO LAS CAPULLANAS .....	73
5.1 LA CREACIÓN DEL COLEGIO .....	73
5.2 LOS PRIMEROS AÑOS .....	74
5.3 LLEGAN LAS MADRES DOMINICAS.....	75
5.4 EL PLANTEL EN LA ACTUALIDAD.....	75
5.5 LAS CAPULLANAS .....	75

## **CAPITULO 1**

### **ORIGEN Y ORGANIZACIÓN DEL PUEBLO TALLÁN**

#### **1.1 ÁREA GEOGRÁFICA**

Los tallanes fueron una etnia, que desde los años de 900 D.C. hasta la Conquista ocuparon, de acuerdo a lo opinado por la extinta arqueóloga cataquense Josefina Ramos de Cox, el Departamento de Tumbes, la costa del departamento de Piura y el Norte del Departamento de Lambayeque, hasta Olmos.

Los Tumpiz que habitaban el actual departamento de Tumbes, tenían algunas variaciones, pero también era tallanes, tanto por que hablaban la lengua general de los tallanes que era el Sec, como también por sus costumbres, usos y características raciales. Los Tumpiz por razones de proximidad geográfica, recibieron mucha influencia de las etnias ecuatorianas de los Caráquez, los Chonos y los Huancavilcas

#### **1.2 EVOLUCIÓN DEL PUEBLO TALLÁN**

Entre los años 8.000 antes de Cristo y 900 después de Cristo, el territorio antes mencionado fue ocupado, por grupos humanos, que llegaron a través de milenios y de siglos. Del modo siguiente:

- ✓ unos por mar
- ✓ otros de la sierra sur del Ecuador
- ✓ y otros más de selva, tras de atravesar lo que ahora es la provincia de Ayabaca.

El punto de convergencia de estas gentes que llegaban de todos los puntos cardinales fueron los valles de Tumbes, del Chira y de Piura. Allí como en un gran crisol, se fueron mezclando e identificando, a lo largo de siglos, y como resultado de esa conjunción de etnias, se creó un hombre nuevo, con características propias. Esos fueron los tallanes, por eso solo podríamos llamar tallanes a los habitantes, las gentes que ocupaban nuestro territorio a partir de los años 900 después de Cristo, o talvez desde los 700 D.C.

Inicialmente, los tallanes, formaron una etnia, es decir una agrupación natural de gentes de igual idioma y cultura. Cuando los tallanes cubrieron una amplia área geográfica y a la igualdad cultural y lingüística se unió también la uniformidad étnica o racial, entonces podríamos hablar de una nación tallán o tallanca. Pero los tallanes nunca llegaron a conformar un Estado, por lo tanto hablar del Gran Tallán, como algunos lo hacen con frecuencia es un error.

Mientras la Nación es una organización natural de hombres, el Estado es una organización política artificial, de carácter jurídico.

Se puede hablar de fundadores de imperios y de reinos, pero sería impropio hablar de fundadores de etnias o de naciones.

Por lo tanto, no se puede hablar de un fundador de la nación tallán o tallanca. Tampoco podemos decir que los tallanes hayan llegado de algún lugar como etnia o como nación. Los tallanes como tales, no llegaron de ninguna parte, sino que fueron el resultado de una mezcla de pueblos. Por lo tanto, no hubo ningún personaje mitológico al cual podamos considerar, fundador del pueblo tallán, como lo fue según los mitos, Manco Cápac fundador del Imperio del Tahuantinsuyo.

**Tabla 1 CUADRO CRONOLOGICO DEL DESARROLLO REGIONAL**

PERIODO	EPOCA	ETAPA	EMPIEZA	CULTURAS	
Lítico o Pre - Cerámico	Pre - Agrícola	Recolectores	12.000 A.C.	Amotape Illescas A Sicchez-Estero-	
		Cazadores	6.000 A.C.		
Arcaico	Agrícola Incipiente	Inferior	6.000 A.C.	Quebrada Honda	
		Medio	4.500 A.C.		
		Superior	2.500 A.C.		
Formativo	Horizonte Temprano.	Temprano	1.700 A.C	Negritos- Máncora  Paita - Ñañañique  Garbanzal-Vicús Neg. Cuchareta-Sojo Chusis	
		Inferm	900 A.C		
		Medio	200 A.C		
		Tardío o Superior	200 A.C		
Desarrollo Regional	Horizonte Medio		200 D.C	Chira Vicús-Vicús	
Imperio Wari			700 D.C.	Vicús-Mochica	
Estados regionales				900 D.C.	Aparecen los tallanes
				1.000 D.C	-Tallanes libres
				1.400 D.C.	Chimú- Tallán
Imperio Inca	Horizonte Tardío		1,470 D.C.	Inca- Tallán	

### 1.3 LOS QUE LLEGARON POR EL MAR

Los que arribaron por mar, fueron originalmente gentes muy primitivas, pero grandes marinos, que utilizando diversas embarcaciones, provenían unos del sur del Ecuador, de Machalilla y Valdivia, otros quizá de la Oceanía. Eso fue un proceso muy largo, y llegaban en densos grupos, y con el correr del tiempo esas gentes eran ya más evolucionadas.

Preferían establecerse en las bocanas de los ríos y de las quebradas. La costa piurana por esos lejanos tiempos, no era seca y árida como lo es ahora. La línea de playa del litoral, se extendía entre 15 y 12 kilómetros más adentro de las playas actuales. Entre Negritos y Amotape existía una gran laguna. En torno a ella se establecieron grupos primitivos,

Los primeros hombres que llegaron nuestra Región desembarcaron en Paita y en Colán. En los años 1965, 1973 y 1990 el antropólogo norteamericano James Richardson III hizo exploraciones en las quebradas talareñas de Sicchez y Honda y encontraron restos líticos de 6.000 años de antigüedad.

En 1958, los científicos japoneses Isida, Izumi y Tereda de la Universidad de Tokio exploraron el valle del río Tumbes y el Bajo Chira. Pusieron especial atención en Amotape y en el sitio Paredones, y aseguraron que en Amotape se había producido uno de los más antiguos poblamientos de la costa. Esto hay que recalcarlo siempre, porque los historiadores tienen la tendencia a asegurar que los primeros asentamientos fueron en la Costa Central, o en el Norte Medio, como en Paiján y Huaca Prieta en el departamento de la Libertad.

El hecho de que el mar avanzó 15 kilómetros, puede haber cubierto todo vestigio de los asentamientos de los primeros hombres que llegaron y nos han privado de preciosas fuentes de información

También al sur del Departamento en la desembocadura del río Piura, se formaron asentamientos humanos muy primitivos.. En Illescas, al sur de Sechura, se han encontrado asentamientos humanos de épocas diferentes. Al más antiguo, que es el de Chorrillos se le supone una antigüedad de 7.500 años y el más reciente es el de Avic, con una antigüedad de entre 4.800 años a 3.700. Allí se encontraron restos dedicados al dios de la pesca. En Nunura, al norte de Avic, la arqueóloga limeña Mercedes Cárdenas descubrió los restos de un templo que llamó de Las Piedras Blancas.

En 1950 el arqueólogo inglés Ross Albert Christensen, descubrió al norte de Sechura, en el lugar llamado Chusis, los restos de una antiquísima ciudad con calles anchas y bien delineadas, casas rectangulares de adobe protegidas por una muralla que tenía las bases de piedra y las paredes de adobe. Fantásticamente le suponía una antigüedad de varios milenios y decía fue poblada por miles de hombres. Eso era sin duda pura fantasía. La arqueóloga Cecilia Ramos de Cox y el extinto historiador y periodista Carlos Robles, le suponían 900 años antes de Cristo, lo que ya era bastante, pues se ubicaría en el Periodo de la cerámica inicial

Los hombres primitivos que llegaron al litoral eran recolectores de mariscos y practicaban una pesca muy primitiva. Poco a poco fueron evolucionando, y no sólo se dedicaron a la pesca sino también a la caza, pues habían venados y sajinos, a los que

perseguían río arriba y así en forma muy lenta pero persistente, mientras que importantes grupos se quedaban en el litoral y se convirtieron en los más diestros marinos del Perú, otros grupos fueron avanzando dentro del valle y se deslumbraron al ver tanta abundancia de animales y frutos de la tierra, por lo cual decidieron quedarse y tornarse sedentarios y agricultores. Es así como se establecieron en Sojo, Garabato y Vista Florida. En Tumbes se desarrollan los asentamientos de Garbanzal, Cuchareta y Casitas.

#### **1.4 LOS QUE LLEGARON DE LA SIERRA**

El cronista Cabello de Valboa, decía que las gentes de Tumbes procedían de la sierra y que lo mismo podía decirse de las gentes de Poechos, Tangará y Pirhúa, así como de Olmos, pueblo también tallán, procedente de la sierra. En cambio los pueblos vecinos de Motupe, Jayanca y Collique que así mismo procedían de la sierra, no eran tallanes sino mochicas.

En la sierra sur del Ecuador, existía un pueblo bastante evolucionado llamado La Chorrera. Ocupando una área bastante grande estaban también los Cañaris y Malacatos de origen selvático.

De la sierra piurana, es decir de lo que ahora es Ayabaca y Huancabamba, también, hubo un proceso de infiltración lenta hacia los valles del Chira y del Piura, avanzando como es dable suponer por la parte Alta de los mismos, hasta que avanzaron más y encontraron en el centro de los valles a los que habían llegado del mar, con los cuales confraternizaron.

Con las gentes que de la sierra llegaron a los valles del Chira y del Piura, sucedió lo mismo que con los que antes habían arribado del litoral: quedaron maravillados al encontrar una tierra muy fértil y pródiga que brindaba todo para la vida.

#### **1.5 LOS QUE LLEGARON DE LA SELVA**

Los pueblos de la sierra piurana, procedían de la selva, concretamente los Ayahuacas era procedentes de la gran nación jíbara ( o jíbara) que ocupaba el norte de lo que ahora son los departamentos de Cajamarca, Amazonas, el Oeste de Loreto y el Este del Ecuador. Los Huancapampas, que conformaban la otra nación serrana de la región, procedían de los Bracamoros y de los Tabaconas

O sea que los dos pueblos selváticos, se aserranaron al ocupar el nuevo territorio. Los ayahuacas, evolucionaron y se convirtieron en la nación de los Guayacundos, los que mantuvieron frecuentes luchas con sus ancestros los jíbaros. Parece que en esos encuentros de masas humanas, algunas de la selva, lograron atravesar la sierra y

llegaron hasta los valles costeros. Ellos fueron dejando huellas de su recorrido, grabando y esculpiendo las piedras, como ocurre con los petroglifos de Samanga, de Culqui y de Guaraguau, cerca de Tambogrande.

Antes que los tallanes, se desarrollaran en los valles del Chira y del Piura, habían ocupado una buena parte del Alto Piura, dos pueblos, primero los de Ñañañique en las cercanías de lo que ahora es Chulucanas y más tarde los Vicús en un área más amplia. Los Vicús fueron un pueblo que sobresalió en la alfarería y en la metalurgia. No se sabe porque desaparecieron ni la fecha exacta de eso.

### **1.6 ESTRUCTURA DE LA NACIÓN TALLÁN**

La nación tallán o tallanca, aparece, por los años 700 D.C. a 900 D.C. y termina con cuando llegan los españoles en 1532, es decir que existió entre 832 años y 632 años.

El pueblo tallán surgía en el panorama histórico en momentos en que desaparecían los Mochicas que habían influenciado en los Vicús. Es posible que los Mochicas hayan logrado ejercer influjo en sus últimos años en los tallanes de Olmos, del bajo Piura y de Sechura. Eso podría ser en los años 800 D.C.

Entre los años 600 D.C. y los 1.200, aparecen el Imperio Wari que tuvo su centro en Ayacucho y se extendió, por el actual sur peruano y por el norte. Presumiblemente llegó a ejercer influencia sobre los tallanes.

El año 1.400 los tallanes fueron conquistados por los Chimús, pueblo guerrero que tenía su centro en la gran ciudad de Chan Chan.

Por último en 1470, se produjo la Conquista de los tallanes por el inca Huayna Cápac, que previamente derrotó y subyugó a los Chimús.

Desde los primeros años de su aparición, los tallanes formaron una gran cantidad de curacazgos independientes. Eran muy celosos de su libertad y autonomía, y si bien es cierto tuvieron luchas intestinas entre ellos, nunca esas luchas fueron motivadas por la ambición de un curaca de conquistar, nuevos estados para ensanchar su territorio.

Por lo tanto, antes de ser conquistados por los Incas, nunca hubo un Gran Señor Tallán, ni un curaca que se hubiera impuesto a los demás, tampoco hubo una ciudad que fuera capital de un estado Tallán. Sólo en caso de peligro, los curacas se unían como en una confederación, para enfrentar el peligro común.

### **1.7 ORIGEN DE LA PALABRA “TALLÁN”**



Son numerosos los toponímicos del idioma de los tallanes el Sec, que aun subsisten, pero ninguno se refiere a la voz tallán. Por lo tanto todo hace suponer que la palabra “tallán”, no pertenecía al idioma Sec.

Fueron los Incas, los que dieron el nombre de “tallanes” a los habitantes que habitaban la región, y los españoles lo adoptaron.

Hay dos voces quechuas que pueden servir para explicar el origen de la voz “tallán” Una es talla, que proviene de la voz quechua thallay y significa echarse de barriga y otra es thalana que significa, lugar donde se yace de pecho. Todo esto puede comprobarse con la monumental obra del historiador Luis Valcárcel, en el tomo VI donde da un glosario de voces quechuas.

Cuando los Incas llegaron a la región, se asombraron de ver la forma como los artesanos tallanes confeccionaban los collares de chaquiras y hacían los ceramios. Los artesanos se acomodaban sobre un banquillo largo y de poca altura, sobre el cual se echaban dejando libres los brazos.

La voz tallapona, procede de las voces quechuas thalla puna, que significa cordilleranos echados de barriga. El nombre de tallaponas era aplicado por los españoles también a las Capullanas.

El cronista español Fray Reginaldo Lizárraga, relata que penetrando por el río Tumbes, se encontró con un pueblo antiguo ubicado cuatro leguas arriba, cuyos habitantes eran también buenos artífices y labradores de chaquiras, que las trabajaban usando un sofá largo de un gome de altura, sobre el cual el indio se echaba de vientre, mientras que los brazos y la cabeza les quedaban libres, y tendiendo una manta frente a ellos, ponían allí los instrumentos y material, con el cual operaban.

El extinto escritor cataquense, aseguraba que la voz tallán provenía taclán, que significaba diestro en el manejo de la tacla. Pero tacla es una voz quechua y no del idioma Sec, y es el nombre que se le daba a un rudimentario arado que usaron los incas e introdujeron posteriormente entre los tallanes. Por lo tanto el tacla, no fue un instrumento agrícola de origen tallán.

## **1.8 LOS CURACAS**

A los reyezuelos locales, se les llamaba curacas, pero los españoles les llamaron caciques, desde que llegaron a las islas Antillas.

El Cronista Cieza de León, en “Crónica del Perú”, cuando se refiere a los curacas tumbesinos, dice: “Los señores antiguos de él, antes que fuesen señoreados por los Incas, eran muy temidos y muy obedecidos por sus súbditos, más que ninguno de los

que se ha escrito, según es público y entendido por todos, y así eran servidos con grandes ceremonias. Andaban vestidos con sus mantas y sus camisetas y traían en la cabeza puestos sus ornamentos que eran cierta manera redonda que se ponían hecha de lana, y algunas de oro o plata, o de unas cuentas muy menudas, que tengo yo dicho llamarse chaquiras.”

Los curacas y señores principales, usaban con distintivo una especie de turbante, adornado, con oro, plata y chaquiras. Nada hace suponer que en Tumbes hubieran existido Capullanas, estas tienen mayor presencia en los valles del Chira, del Piura y de las costas piuranas y lambayecanas.

Lo normal era que los curacazgos tallanes estuviera al frente de un varón. De los curacas tallanes que se ha tenido noticia, eran enérgicos y trabajadores.

Los curacas tallanes era dueños de la casi totalidad de las tierras de cultivo de su curacazgo, las que recibían por herencia, y las daban en una especie de arrendamiento a los indios agricultores, que pagaban con parte de los frutos que producían. Es decir una especie de yanaconaje que subsistió en la Colonia, y Continuó con la república hasta que la reforma agraria del general Velasco terminó con ese sistema.

Los curacas tallanes eran muy dados a las celebraciones, y durante ellas se bailaba y se bebía en abundancia. La chicha de maíz era la bebida normal y diaria.

Los curacas tenían pequeños ejércitos. Los soldados usaban porras para atacar y eventualmente lanzas, pues los combates eran cuerpo a cuerpo. Para defenderse no usaron las hondas como los incas. Solo lo tallanes de Tumbes usaron el arco y la flecha. Las guerras intestinas eran disputándose la posesión de las tierras y el uso de las aguas. No hicieron guerras de conquista, y nunca uno quiso sobreponerse al otro. Amaban mucho su libertad y cuando consideraban que había un peligro externo, se confederaban y luchaban encarnizadamente. Contrariando lo dicho por el cronista Garcilaso de la Vega, podemos asegurar, los tallanes opusieron tenaz resistencia a Huayna Cápac, y tanto en el Alto Piura (Pabur) como en Amotape, se trabaron en sangrienta lucha. Los curacas eran también los administraban justicia en forma pública y expeditiva, pues la sentencia se cumplía de inmediato.

Cuando en las luchas intestinas hacían prisioneros, los destinaban al trabajo de la agricultura, que era su principal preocupación.

## **1.9 LA RELIGIÓN. LOS DIOSES**

Loa tallanes de la cosa que siempre fueron pescadores, adoraban al mar, que les daba el alimento diario. Por su inmensidad y por los violentos maretazos le temían.

Los tallanes le llamaban Ni y los quechuas mamacocha. A los tallanes intrigaba donde terminaba el mar, pues a simple vista parecía que había una línea donde se juntaban el cielo y el mar y muchas veces la curiosidad los llevó en pos de alcanzar esa misteriosa línea, pero ella parecía que siempre se alejaba

Los evangelizadores trataron de desarraigar de los hombres de la costa ese culto al mar, pero fracasaron y se resignaron a tratar las prácticas que hacían los indios como simples supersticiones. No se han encontrado idolillos o ceramios que representen al mar como un dios. Ni los restos del templo de Avic cerca de Sechura que se asegura fue levantado en su honor. Muchas de esas supersticiones aun existen.

Para los tallanes de los valles, la diosa principal fue la Luna, a quien agradecían que los alumbrase de noche, cuando el sol se iba a descansar. En sus ceramios la representaban por un ave marina con la forma de mujer. Cuando confeccionaban sus joyas, la diosa estaba representada por la Luna en Cuarto Creciente. Hicieron primorosos aretes, narigueras, collares y pulseras donde siempre figuraba este dije de oro o platino con incrustaciones de esmeraldas y perlas. También los Vicús adoraron a la luna y en muy valiosas joyas de oro y platino aparece en cuarto creciente.

Don Jacobo Cruz de Catacaos, aseguraba que los tallanes del Valle del Bajo Piura adoraban a un dios llamado Walac, del cual dudamos por que no aparece en ninguna pieza cerámica encontrada hasta la fecha, y al cual tampoco no se refiere ningún cronista ni historiador,

Había otros muchos dioses secundarios, relacionados con la tierra, la lluvia, el trueno, los rayos y con todo lo que les causaba asombro o temor. En sus hogares tenían idolillos que como amuletos recibían culto.

Cuando fueron conquistados los tallanes por los Chimús estos trataron de imponer el culto de su dios y lo mismo sucedió con el Inti de los Incas, a pesar de que los incas conquistadores le levantaron templos y conventos.

### **1.10 DIOSSES DIVERSOS**

Los tallanes fueron tributarios de los Mochicas y más tarde de los Chimús, pero no aceptaron a sus dioses. Los dioses felinos, que eran reverenciados por los mochicas, tuvieron muy pocos adeptos, por no decir nada, entre los tallanes..

Es importante dejar notar este hecho, porque demuestra que ni aún en el plano religioso se sometieron los Tallanes a la influencia Mochica. El dios Ai-apaec, tan adorado como temido en los valles de Trujillo, casi era un desconocido en estos territorios de los tallanes. Los españoles al dios mochica le llamaron Alec.

Los Yungas, al igual que muchos pueblos antiguos, sin duda alguna que divinizaron a las fuerzas de la naturaleza, unas veces por temor y otras por gratitud, como por ejemplo el trueno y a la lluvia. De igual modo a ciertos animales como el puma y a la serpiente.

### **1.11 EL CULTO A LOS MUERTOS**

Los tallanes, llegaron a intuir que la vida no terminaba en la tierra, sino que había otra más allá, por cuyo motivo en las tumbas pusieron lo necesario para que el difunto pudiera alimentarse y disponer de lo conveniente en esa otra vida. En los primeros meses al fallecimiento, la renovación de víveres era constante. El culto que recibían a los muertos, y que casi era general en los pueblos primitivos de todo el mundo; en los antiguos tallanes merecía una especial atención.

Por lo tanto, las tumbas eran consideradas como huacas o sea lugares sagrados. En algunos casos colocaban en ella idolillos familiares, para que actuaran como guardianes. Muchas veces no sólo miembros de la familia visitaban esas huacas, sino también amigos y relacionados y terminaban por convertirse en adoratorios.

Los españoles, durante la conquista, destruyeron muchas huacas o clausuradas, unas veces por la avidez de los tesoros que suponían se encontraban en ellas y en otras ocasiones para extirpar las idolatrías.

Para los tallanes también habían sitios sagrados, como cerros que suponían encantados, o piedras con ciertos poderes a las que llamaban jírcas. En nuestro departamento abundan lugares como lagunas. Colinas y sitios a los que los lugareños atribuyen ciertos poderes, y los rodean de misterios.

Los tallanes al igual que el resto de poblaciones yungas, creían en la existencia de una alma inmortal. Al respecto dice Cieza de León: “era opinión general en todos estos indios yungas, y aun en los serranos de este reino del Perú, que las ánimas de los difuntos no morían, sino que para siempre vivían, y se juntaban allá en el otro mundo unos con otros, donde creían se holgaban, comían y bebían, que es su principal gloria”.

Cuando se trataba de señores principales, eran enterrados con sus mujeres y servidores; unas veces en una sola tumba y en otros casos, en tumbas separadas alrededor de la tumba del señor. Parece sin embargo que la decisión era voluntaria.

En Tumbes, se han encontrado también tumbas en forma de bota al igual que las de Vicús. Hay que aclarar sin embargo, que en el resto de la región Tallán, no se siguió el procedimiento de cremar los cadáveres.

Los difuntos eran colocados en posición horizontal en tumbas que semejaban grandes pozas a bastante profundidad.

El Padre Las Casas, relata, que cuando el muerto era un señor principal, se reunían todas las gentes del pueblo, y se daban un gran banquete con abundancia de comida y bebida. Se fijaba un día como el principal, y al momento de servir la comida y bebida como si la fuera a consumir y los que entraban la hacían reverencias. La madre – en caso de estar viva – y la viuda ocupaban lugares principales en la ceremonia del banquete. El cadáver, al cual generalmente se embalsamaba, se ponía luego algo apartado en un patio. Las comilonas duraban de cinco a diez días. Unas lloronas se encargaban de ponderar las virtudes del difunto y lanzar alaridos, sollozos y llorar continuamente. La música de flauta era continua sin interrupción, pues los músicos se turnaban. La viuda guardaba luto un año y se trasquilaba los cabellos.

El cronista Villagomez asegura que en muchos lugares de la costa y se presume que también en nuestra región, el difunto era sumergido tres veces en el río por la parentela, y luego lavaban la ropa del muerto. Se pasan la noche cantando y bebiendo y en determinaba hora le derramaban un poco de chicha para que apague la sed. Cuando llegan las horas del amanecer, creen que el alma ya ha salido del cuerpo y se va al sitio del eterno descanso.

Como se puede apreciar, los yungas en general y los tallanes en particular, todo lo hacían comiendo y bebiendo. Hay que suponer que algunas costumbres, variaron de acuerdo a la época y también a los lugares.

### **1.12 EL DIOS WALAC**

El escritor cataquense, Jacobo Cruz asegura que la palabra Narihua1á, proviene de Ñari Walac que en el idioma tallán o Sec quiere decir ojo que avisora la lejanía.

Plantea la teoría que Narihualá con su fortaleza-templo, fue el centro religioso de toda la región tallán, y que hacia allí convergían los antiguos piuranos en peregrinación.

La base de esta suposición, es que la fortaleza-templo, se construyó muchísimos años antes de la conquista de los tallanes por los Incas, lo que como es bien sabido, fueron estos los que mandaron a construir todas las fortalezas de la región, de lo que sería una excepción la de Narihualá.

De establecerse que dicha construcción se hizo en tiempos de los Imperio, toda la teoría del dios Walac quedaría sin sustento, al menos como deidad de los tallanes. Mientras tanto, y hasta que no se pruebe lo contrario, se debe aceptar.

Jacobo Cruz relata una leyenda no muy conocida, según la cual en tiempos muy remotos se aparecía en el cielo de Piura, un fenómeno luminoso al caer la tarde y que duraba toda la noche. Esto que bien podía ser un cometa, en realidad no lo era por que se

repitió casi seguido por varios años considerando tal aparición con las buenas cosechas. Para los antiguos piuranos era como un ojo, que puesto en el cielo, lo veía todo. De ahí que los indios lo divinizaron y levantaron el templo para rendirle culto, mandando a construir un ídolo de oro puro del tamaño de un hombre, en manos sostenía un hato herbáceo que simbolizaba el maíz, del que pendían choclos robustos. Sigue diciendo Jacobo Cruz, que la cara era plana con pómulos salientes, y con un sólo ojo dentro de un triángulo, de cuyos bordes se veían como saliendo pequeños rayos a manera de pestañas. Junto al ídolo grande se encontraba otros idolillos de madera de charán, que significaban ofrendas de diversas comarcas o valles que se tributaban al dios por los agradecimientos fieles, por los favores recibidos, como las buenas cosechas. Eran como los ex-votos que ahora se acostumbra hacer con milagrosas imágenes en nuestro departamento.

Toda teoría sobre el pasado histórico de los pueblos es interesante por que invita al análisis y al intercambio de ideas de donde sale muchas veces la verdad o nos acercamos más a ella. Ante todo, hay que hacer notar que muchos arqueólogos y estudioso tanto del pasado del hombre peruano como del origen del hombre americano han plateado teorías contrapuestas, para explicar muchos misterios que se pierden en la noche de los tiempos. De donde resulta que toda teoría de gente estudiosa como lo fue Jacobo Cruz, es interesante y es respetable.

Como cualquier teoría, tiene muchos puntos que le sirven de apoyo o basamento, pero hay también otros que pueden quitarle consistencia.

Por ejemplo, en toda la huaquería tan abundante en cantidad y variedad de la región tallán que hay en los museos, no se ha representado a ese dios, que podría ser Wallac. Es bien sabido que mucho del conocimiento que se tiene de los Mochicas, de los Chimús y de las gentes de Vicús, se debe a que en las piezas de cerámica han representado todos los hechos de su existencia. Son como libros vivos del pasado. Si se trata de una divinidad, la reproducción tenía que ser necesariamente muy nutrida, como un homenaje a esa deidad.

Por otra parte, en la región de Piura no ha habido abundancia de oro, al menos no tanto como para fundir un ídolo del tamaño de un hombre, y tampoco es posible que una pieza de tales dimensiones y tan valiosa, material y espiritualmente, se iba a perder tan fácilmente. Por otra parte ningún cronista ha mencionado al dios Walac.

El ojo dentro de un triángulo con rayos que le salen, es similar a la imagen que utilizaron los primeros cristianos para representar Dios Padre, y aún se usa.

En cuanto al significado de la voz Narihualá, que indudablemente esta castellanizada, y que el escritor Jacobo Cruz descompone en dos voces Ñuri-wallac, podría también descomponerse de otra forma, como Nari-hua-lá o también en Nari-hua-la. Si se trata de palabras compuestas, lo mismo podría decirse con relación a los toponímicos de Ta-ca-

lá; Vi-rrí-lá; Puyun-ta-lá; Sin-bi-lá, etc. lo que nos hace pensar que la terminación “lá” bien pudiera ser lugar o sitio, en el idioma Sec.

Sea lo que fuere, eso no descarta la posibilidad de que Walac, haya sido una deidad tallán, de la zona de Catacaos. Es también parte de la historia de los pueblos, el conservar y transmitir a las generaciones futuras los mitos y leyendas, que todos los pueblos del mundo las han tenido y más aún cuando se han referido a los dioses o fundadores de dinastías.

Por eso, la leyenda del dios Walac, debe ser conservada, como parte de nuestra historia.

Toda la base del Dios Walac, se basa en la teoría de Jacobo Cruz de que el templo fortaleza, fue construido por los tallanes. Resulta sin embargo que el mismo Jacobo Cruz al dar un dibujo de cómo era la citada fortaleza templo, lo presenta con puertas trapezoidales, lo que sólo hacían los Incas. Por lo tanto la fortaleza- templo de Narihualá fue una construcción inca.

### **1.13 LOS RITOS.**

Es incuestionable que antes de la llegada del inca, los tallanes ofrecían sacrificios humanos tal como lo hicieron los Vicús.

Una estatuilla de Vicús, representaba a un sacerdote de cuerpo entero, cuyo rostro está cubierto con una máscara de feroz felino, que tiene en una mano una cabeza que acaba de cercenar, mientras que en la otra mano, mostraba un descomunal cuchillo.

También en las islas de Lobos, se han encontrado restos de doncellas con las cabezas separadas del tronco. Esto es común en todas las islas del litoral.

Los incas, al conquistar la región introdujeron en gran escala la llama. Este animal y otros fueron destinados en el sucesivo a los sacrificios.

En Aypate, se ha encontrado unas tinajas destinadas a los sacrificios.

Los tallanes, como todo pueblo primitivo, eran profundamente religiosos y supersticiosos.

En la región tallán no se practicó la sodomía religiosa, como ocurrió en otros lugares de las costas y de la sierra. Había jovencitos, tanto en Puerto Viejo como en la costa sur, destinada al ayuntamiento carnal con los sacerdotes.

En términos españoles, cuentas Cieza de León que en toda la costa ecuatoriana se practicaba la sodomía, y que el vicio nefando, era tenido en la sierra de Piura como algo muy sucio e indigno de hombres.

El cronista Padre de las Casas, dice que las ofrendas máspreciadas en los templos y en las huacas, eran las chaquiras. También se ofrecían maíz,, chicha, frutos de la tierra, objetos de cerámica, tejidos, oro y plata labradas.

El cronista al que se le llama Jesuita Anónimo, asegura que en el Imperio Incaico, había en algunas civilizaciones sacerdotes de gran jerarquía, uno de los cuales estaba en “Ayahuaca”. Los otros estaban: el Collao, Chincha, Huaylas, Vilcas, Cassarca, Quito, Chimo, Cenas y Canchis.

Cerca de la isla de Puná, hay una pequeña isla que los españoles llamaron La Plata, en donde habían un adoratorio, en la que tanto los isleños de Puná como los Tumbesinos, ofrecían sacrificios. Las ofrendas eran joyas de oro, plata y bronce, mataban corderos y en algunos casos hasta sacrificaban niños. Esta isla era un lugar sagrado.

También en el golfo de Guayaquil, estaba la isla Santa Clara, en donde había un ídolo de piedra que los indios de Tumbes reverenciaban. Muchos señores principales eran enterrados en esta isla.

Los indios de Sechura, Paita y Colán visitaban con frecuencia las islas del litoral. Entre las muchas piezas de cerámica de Vicús, hay una que representa una con dos barcas y varias personas.

Cieza de León dice por los tallanes: “eran estos indios muy dados a sus religiones y grandes sacrificadores”.

Francisco de Jerez, al hacer el relato del viaje de Pizarro de San Miguel a Cajamarca, tras se expresarse mal de los indios y decir que son sucios y que comen carne y pescado crudo, así como maíz cocido y tostado, asegura que ofrecen como sacrificios lo mejor de sus cosechas y que cada mes sacrificaban a sus propios hijos y con la sangre, untaban a los ídolos, en la puerta de los templos y en las sepulturas. De igual modo dice que entre risas, cantos y bailes sacrificaban llamas ,humanos, por eso los Incas no lo permitían, pero en cuanto a lo de sucios, hay que recordar que el Cronista Gutiérrez de Santa Clara, tenía un aposición igual de los yungas en general a los que acusaban de sucios, groseros, inhábiles y nada políticos.

No es creíble, lo referente a los sacrificios

#### **1.14 LOS TEMPLOS**

Los tallanes en forma general no sobresalieron como grandes constructores de edificios.



Es posible sin embargo que en la región de Chusis y de Illescas, si hubieran existido algunos templos como las ruinas que en Avic, cerca de Sechura se supone haya sido un templo construido al dios del mar.

El extinto escritor cataquense Jacobo Cruz Villegas aseguraba que parte de las ruinas de Narihualá, fueron originalmente un templo edificado por los tallanes al dios Walac y el resto fue una fortaleza. Don Jacobo Cruz en su obra titulada "Catacc Caos" da un dibujo del templo fortaleza y presenta las puertas en forma trapezoidal, lo cual demostraría que Narihualá fue una construcción Inca y no tallán.

Los templos que existieron en la región tallán, fueron los que edificaron los Incas, para rendir culto al Inti. En el suelo tallán construyeron templos en Tumbes y en Pochos. También, posiblemente el de Narihualá.

Además construyeron conventos o acllahuasis para las Vírgenes del Sol o Escogidas. Las acllas eran jovencitas de gran belleza y buen linaje, que habían sido escogidas para ser enclaustradas, pasando varios años de su vida dedicadas al tejido y a la horticultura. Entraban a los 8 o 10 años y salían a los 15 o 17, para ser una esposa más del inca o casarse con sus dignatarios. Algunas permanecían toda la vida y se convertían cuidadoras de las jovencitas, eran las mamaconas. Las acllas no tenían contacto con el mundo exterior, salvo con los sacerdotes. Los porteros eran hombres castrados. Cuando alguna aclla salía embarazada de un sacerdote, estos hacían correa la voz de que habían concebido del Sol, pues habían hecho voto de castidad..

Romper este voto, daba origen a tremendos castigos. Se condenaba a muerte al aclla y a su hijo recién nacido. El padre si no era noble, era colgado de los pies a un árbol, asaetado y quemado vivo. Si era noble, de todos modos la pena era la muerte.

En la zona tallán, los Incas construyeron acllahuasis en Tumbes y en Pochos.

### **1.15 LA JUSTICIA**

Cuando el hombre y la familia aparecen sobre la faz de la tierra, tienen de inmediato conciencia del bien y del mal, de lo lícito y de lo ilícito. De inmediato se establece una norma ética de lo que se puede hacer o no hacer. El padre como jefe de la familia es el encargado de sancionar y de juzgar, convirtiéndose en algo así como el primer juez en la prehistoria y cuando la organización social se tornó más compleja, fue el jefe de la tribu el que tuvo entre otras funciones, la de administrar justicia. Este proceso de organización social ha sido el mismo en todos los pueblos de la tierra y no escapan a la regla los primeros pobladores de lo que ahora es el valle el Chira.

El poblamiento de la costa del departamento de Piura, se inició unos 6.000 A.C. en pleno período Pre-Cerámico, cuando grupos muy primitivos, llegados del norte en balsas rudimentarias, arribaron a las bocanas de los ríos y de las quebradas. Posteriormente ingresaron al valle del Chira encontrando una naturaleza esplendente que brindaba muchas facilidades para la vida por lo cual fueron formando pequeños poblados, se volvieron sedentarios y a lo largo de milenios se fueron desarrollando y progresando, tomando los primeros conocimientos sobre agricultura, cerámica y tejido, que con los siglos perfeccionaron.

Esas gentes llegadas del mar se fueron uniendo y mezclando con otras llegadas de la sierra sur del Ecuador y de la selva peruana, lo que dio origen a la aparición del pueblo tallán lo que ocurre en época no precisada pero que se puede establecer en 700 D.C. El cronista Cieza de León, afirmaba en “La Crónica del Perú” que los curacas tallanes eran muy temidos y obedecidos por sus súbditos. Entre las muchas funciones que desempeñaban, estaban la de administrar justicia.

En la moral tallán, eran delitos, la ociosidad, el robo, el desacato al curaca, la traición, la seducción, el adulterio, el sacrilegio, la hechicería y el homicidio. El reo y los testigos de cargo y de descargo, concurrían ante el curaca que celebraba a audiencia en una plaza central. En el mismo acto se juzgaba y se dictaba sentencia, a la cual se daba cumplimiento en forma inmediata. No había carcelería como sanción, si bien es cierto que en forma previa a la audiencia, el reo quedaba depositado durante uno o dos días en sitio especial.

El robo y la ociosidad se sancionaban con la pena de azotes, pero la reiteración por más de tres veces podía merecer una sentencia de muerte, que se cumplía propinando al reo golpes en la cabeza con grandes piedras. Si bien es cierto la ociosidad no era permitida, los tallanes tenían la costumbre de hacer una siesta en una hamaca, lo que también era común en muchos pueblos sudamericanos y de las Antillas. Cuando los Incas conquistaron a los tallanes prohibieron las siestas.

El desacato al curaca era falta que se consideraba grave, en un régimen tan autoritario como el de los tallanes. El sentenciado recibía golpes con piedras y la reiteración por más de tres veces llevaba a una condena de muerte.

Siendo la sociedad tallán muy estratificada, la justicia se aplicaba también de acuerdo a los estratos sociales del autor y del agraviado o agraviada. Así, cuando un hombre del pueblo seducía a una mujer del pueblo, la pena eran azotes. Cuando un principal seducía una mujer del pueblo, la pena también era de azotes pero en mínima cantidad. Cuando un hombre del pueblo seducía a una mujer principal, la pena era de muerte.

Si el curaca era el homicida y la víctima del pueblo, no había sanción. Cuando se mataba en una riña, para el causante, la sanción era el destierro. El marido que mataba a su adúltera, no era sancionado. Cuando un hombre del pueblo mataba a otro de la clase

social que fuere, era sentenciado a muerte. Al que mataba utilizando hechizos, él y sus parientes más cercanos eran condenados a muerte y su casa quemada.

Cuando los tallanes fueron sometidos por los Chimús en 1400, la justicia se hizo más rigurosa. La sentencia de muerte por sacrilegio se ejecutaba por decapitación, siguiendo un ritual sagrado, como vindicta al dios ofendido.

Cuando los Incas conquistaron a los tallanes imponen un código moral superior. Permitieron a los curacas seguir administrando justicia, pero fueron prohibidos de dar sentencias de muerte, salvo que se tuviera autorización del gobernador o Tucuricoy que los Incas pusieron en Poechos. La sentencia se cumplía a golpes de porra.

En cierta forma la moral de los Incas giraba en torno las sentencias de no robarás, no serás ocioso, no serás mentiroso, que completaron, con no matarás y no cometerás adulterio. Los Incas prohibieron a los tallanes el uso de armas.

Seducir a una aclla era un crimen horrendo y el causante era sepultado vivo o condenado a la hoguera, sus parientes y animales matados y su casa quemada.

Los Incas no impusieron su religión a los tallanes pero no toleraban sacrilegios al Sol. Con la llegada de los Incas la tenencia de la tierra agrícola varió y los problemas de linderos se resolvían previa inspección ocular. Cuando a un homicida se le conmutaba la pena de muerte por la de azotes, debía además de encargarse de alimentar a la viuda y a los huérfanos.

## **1.16 LOS CAMINOS**

Mucho antes que los Incas sojuzgaran a los tallanes, estos y los yungas costeños en general había construido una red de sendas que les permitían la comunicación de las diversas poblaciones de los tallanes, así como también con la sierra sur del Ecuador y con la tierra de los Guayacundos. Estas sendas han de haber sido bastante anchas, para que allí pudieran desplazarse primeros los ejércitos de Tupac Yupanqui y de Huayna Cápac y mas tarde los de Atahualpa.

Fue Huayna Cápac, el que mandó a construir entre Cuzco y Quito, un gran camino que debía de pasar por las principales ciudades del Imperio, y luego otros caminos que conectaban con la costa. Por el solo hecho de la construcción de estos caminos, bien pudo merecer Huayna Cápac el título de Grande. El camino estaba en muchos tramos en el piso cubierto de lajas, lo que causó la admiración de los españoles.

Los caminos de Huayna Cápac estaban destinados a los comerciantes que se trasladaban de un lugar a otro, con sus mercancías y piaras, a los chasquis, y a los ejército. También transitaban por ellos las llamas y otros auquénidos. Hay que imaginar, lo que hubiera hecho este Inca si hubiera conocido la rueda y los carruajes.

El Camino pasaba por Huancabamba, Caxas y Ayabaca, siguiendo hacia la nueva y gran ciudad de Tumibamba y después a Quito. En 1548, el cronista Cieza de León recorrió este camino y lo describió con mucha admiración.

Parece un absurdo, que ahora con los avances modernos, Ayabaca y Huancabamba no estén comunicadas..

## **CAPITULO 2 LA AGRICULTURA EL TRABAJO Y LA LENGUA**

### **2.1 LA AGRICULTURA.**

La agricultura fue la principal ocupación de los tallanes y la que le dio todo lo necesario para vivir. En los antiguos piuranos la agricultura fue marcando desde que llegaron a ocupar el territorio, el grado de su desarrollo cultural.

Entre los años 8.000 y 6.000 A.C. ya sea que los pobladores llegaran por mar, o por sierra o por los dos lugares simultáneamente, el hecho concreto es que su estado era casi primitivo, al arribar a estas tierras.

Esos pueblos fueron nómades y recolectores. No conocían la agricultura ni la cerámica. Poco a poco, las plantas silvestres que encontraron y que aprovechaban por el sistema de recolección, fueron mereciendo su atención. Fue así como se empezó a cultivar la calabaza, el pallar, el maní, el algodón y el zapallo, lo mismo que el mate.

El mate suplió a muchos utensilios antes de iniciarse en la alfarería. Tuvieron de esa manera recipientes para guardar el agua, que aún los campesinos actuales utilizan y llaman limetas. También ollas, y tazones que hoy se conoce como potos.

.Los hombres primitivos que antes eran cazadores y nómades, se fueron tornando sedentarios, y se asentaron a la orilla de los ríos Tumbes, Chira y Piura, primero en sus bocanas y luego se remontaron más al interior.

Hubo un proceso de penetración de gentes procedentes del mar. La teoría del poblamiento de la costa y tierra tallán por grupos llegados de la sierra, sólo sería del norte ecuatoriano más que de la región de Ayabaca y Huancabamba, ya que Garcilaso, dice que los habitantes de esos lugares se encontraban en estado bastante primitivo cuando fueron sometidos por los Incas, mientras que en la costa ya se había avanzado en el proceso cultural.

Hernán Buse en su obra *Época Prehistórica*, afirma que el algodón hace su ingreso al cuadro cultural de los pueblos de la costa por el año 2.500 antes de Cristo.

Cuando se inicia el Período Cerámico en sus primeras fases, ya los piuranos habían progresado bastante en las técnicas agrícolas.

El mate o calabaza se utilizó en la costa peruana desde tiempo inmemorial. El arqueólogo Engels, manifiesta que "parece que en los dos continentes americanos, las primeras plantas cultivadas fueron las calabazas".

El coco, producido por la palmera cocotero, es igual que la calabaza una planta que también se da en los dos continentes, Oceanía y América, desde tiempos inmemorables, y también se aplica con el coco la teoría de la calabaza

En cuanto al algodón hay tres especies, una originaria de la India y dos de América. Los restos de tejidos antiquísimos y de redes, demuestran que el algodón se aprovechó primero por el proceso de recolección y se cultivó más tarde.

El maíz es originario de América. En México se han descubierto granos silvestres de 60.000 años de antigüedad y otros cultivados de 7.000 años. En el Perú antiguo el maíz se cultivaba en la costa y en la sierra, siendo el primero el mejor. En todas partes se le utilizaba como alimento y para hacer chicha

El cronista Cieza de León decía de los tumbesinos lo siguiente: “para labrar los campos son muy trabajadores y llevan grandes cargas; los granos los labran hermosamente y con mucho concierto y tienen en el regarlos grande orden. El maíz da dos veces en el año”.

El cronista español Padre Bernabé Cobo, al ponderar al maíz de la costa, dice que “no nace en todas parte de igual grandeza, ni acude con igual abundancia; en las tierras calientes (costa norte) crece tan lozano y vicioso, que hay maizales que cubren un hombre o caballo y de aquí para abajo (se refiere a la costa) va decreciendo según va la tierra siendo más fría, hasta venir a no levantarse de la tierra más de un codo.....se siembra todo a mano y no derramándolo como el trigo y en cada hoyo echan tres o cuatro granos, de cada uno de los cuales nace una caña y así salen todas juntas en cada mata, cuantos fueron los granos que se echaron juntos. Crece tan en breve en algunas partes (como en la costa tallán) que dentro de tres o cuatro meses y aun a veces dos, se siembra, coge y encierra. Son muchas las diferencias que hay de maíz, porque primeramente se hallan de todos los colores: negro, blanco, amarillo, morado, colorado claro y mezclado de varios colores”.

Los pallares y los frijoles, eran también muy cultivados por los tallanes, pero los españoles no los supieron apreciar en los primeros años, pues los preparados que con ellos se hacían las llamaban comidas de indios.

Lo cierto es que los piuranos cultivaron los pallares muchos siglos antes que al maíz que crecía en forma silvestre.

Los piuranos vienen comiendo camotes desde hace milenios. El historiador alemán Hans Horkheimer asegura que el camote o batata fue una de la tres plantas comestibles precolombinas que se cultivaron en América y en Oceanía. Las otras dos fueron la calabaza y el cocotero

Hay además algo interesante en cuanto al nombre indígena que tenía el camote en Oceanía y en el Perú antiguo. Así por ejemplo en polinesio se le llama kamar y en maorí cumura, mientras que en quechua se denominaba kumara. Pero estas interesantes expresiones lingüísticas, al tratar de explicar la procedencia americana y peruana del camote en la Oceanía, tropieza con un escollo. Los incas no fueron gente marina y en cambio si lo fueron los tallanes y los habitantes de Puná y de la costa sur del Ecuador. No tenía por qué llevar la denominación quechua (del Cuzco), cuando más bien debió hacerse en lengua tallán, salvo que el camote hubiera sido llevado a la Oceanía en tiempos de los últimos Incas que conquistaron la costa peruana.

Sea lo que fuere, lo cierto es que el camote es originario de América y que Engels considera que se cultivaba en el Perú unos ocho mil años antes de Cristo.

José del Busto, al referirse a Piura dice estas bellas frases: “La yunga – tierra baja y caliente – era la orilla del mar. Allí animado por las brisas marinas se mecerá el maizal de dorado grano, mientras molles, huabas, y huarangos protegen con su sombra a camotes, zapallos, y calabazas que siguen aferrados al tórrido suelo. A los dichos se sumarán, los pepinos, piñas, indianas, caimitos y pallares, mientras los corpulentos paltos y guayabas, son los últimos en ver el sol hundirse en el Océano”.

El cronista, Padre Cobo tiene esta opinión: “las que se dan en el Perú que llamamos camotes, no deben nada a las mejores batatas, cuales son las de Payta, diócesis de Trujillo y las del valle de la misma ciudad de Trujillo”.

La yuca fue una planta que se cultivó tanto en la costa como en la sierra, y se hizo siempre presente en la alimentación de los yungas.

Todo hace suponer que las frescas arboledas a que se refiere Cieza de León, que dan sombra a los caminos eran árboles sembrados por los tallanes. Esos árboles fueron el algarrobo, el caimito o lúcuma, el molle, los paltos, huabas y guayabos.

Padre Cobo, al referirse al algarrobo, lo llama huarango denominación que más corresponde a una variedad iqueña.. Dice el cronista que los indios hacían de sus vainas harina y pan, y que había muchas provincias en la costa donde los naturales sólo se mantenían de ellas.

El conocimiento de hacer pan de la algarroba es algo que por desgracia se ha perdido porque es de todo conocido el alto poder alimenticio de la vaina.

Manifiesta el Padre Cobo, que en muchos lugares no tienen otra madera para los edificios que el algarrobo, aunque era nudosa y torcida, de la cual no se pueden sacar tablas anchas, por tener todo el tronco nervios y costurones, pero que era muy dura, para el fuego y hacer carbón mejor que la encina.

El molle para el Padre Cieza de León se daba en la costa y en la sierra. Los hay grandes y pequeños, tienen hojas muy menudas y con olor a hinojo, siendo muy estimado por los indios por sus propiedades curativas. Al igual que el algarrobo crecía silvestre formando grandes arboledas, pero también era cultivado por los indios en los lugares en donde se buscaba dieran frescura.

Los Paltos abundaban mucho en la sierra piurana y ecuatoriana pre-colombina, en forma tal que a toda una provincia le dieron ese nombre. El huabo o Pacae era otro frutal que se sembraba al borde de los caminos.

Los españoles calumniaron a algunas de nuestras mejores frutas. De la piña decían que producían a la terrible epidemia del cólera. El Padre Acosta llama a la guayaba fruta ruin, de mala fama que huele a chinches, de sabor muy grosero y efecto poco sano, pero parece que más que todo se refiere a una especie de las islas Filipinas, por que manifiesta que en el Perú el árbol es diferente, ya que no tiene mal olor y su sabor es bueno.

Los primitivos piuranos, favorecidos por la tierra fértil de los valles, se convirtieron bien pronto en pueblos agricultores.

Los mochicas primero, y los Chimús más tarde, les enseñaron a los tallanes nuevas técnicas de cultivo, y el mejor aprovechamiento del agua mediante obras de ingeniería. También el guano de las islas fue utilizado, aunque no se conoce exactamente desde que tiempo.

Cuando los españoles llegaron a Tumbes y a Piura, encontraron los valles cultivados en forma verdaderamente admirable. Los cronistas no ocultan su asombro por este hecho. El Padre Cieza de León refiriéndose a los valles piuranos dice: “toda la tierra de los valles donde no llega arena y que está cubierta en parte de arboledas, es una de las más fértiles y abundantes del mundo, que en ellas se cosechan maíz dos veces al año, yuca, batatas dulces, papas, frijoles y frutas como pepinos, guayabas, guabas, paltas, guanábanas, caimitos y piña”.....tratando del algarrobo – dice – de sus frutos se hacen pan y también para conservarlos, los secan como higos o pasas.

Continua Cieza: “cuando los ríos bajan de la sierra por estos llanos y algunos de los valles son amplios y todo se siembra cuando estaban más poblados, sacaban acequias en caños y por partes, que es cosa extraña afirmarla, porque las echan por lugares altos y bajos, por laderas los cabezos y albas de sierras que unas por una parte, y otras por otra, que es gran delectación caminar por aquellos y valles, porque parece que se anda entre huertas y florestas llenas de frescura”.

La agricultura hizo de los tallanes pueblos autosuficientes lo cual favoreció su autonomía política, pero dada la proximidad de los curacazgos, mantuvieron relaciones



entre sí, aun cuando no se descarta que también guerrearan entre ellos por líos de tierras. Eran rivales eternos los tumbesinos con los insulares de la Puná.

La siembra la hacían a mano, cavando hoyos con una pequeña lampa de cobre que tenía mango de madera muy parecida a las actuales. La tacla la usaron cuando fueron sometidos por los Incas.

Conocieron las propiedades del guano que utilizaron en la agricultura y además fue artículo para comerciar. Parece que las labores de extracción del maravilloso abono, la hacían con los vencidos de las luchas que habían quedado reducidos a la condición de esclavos.

Tello dice que al uso del guano se debe el apogeo de la agricultura en la costa peruana, la que no fue superada por ningún otro pueblo de América.

Cuando los Incas conquistaron la costa, dictaron disposiciones para la conservación de la vida de las aves guaneras y reglamentaron la explotación del abono.

Los tallanes también tuvieron el problema del agua escasa para sus riegos en la parte baja del Valle del Piura. Fue por eso que construyeron admirables obras de ingeniería hidráulica, sobre todo canales que les permitió llevar el agua de riego a lugares distantes. Esta técnica les fue enseñada sin duda alguna por los mochicas, pues cuando los Incas llegaron a esta zona, ya la encontraron admirablemente cultivada.

Durante el época del Imperio, lo que se hizo fue aumentar la longitud y el número de canales, construir algunas represas y en la sierra, se implantó el sistema de andenes, que ya era común en la sierra del Sur.

Cieza de León admiró mucho las acequias y las describía en la siguiente forma: “I como los ríos bajan de la sierra por estos llanos y algunos de los valles son anchos y todos se siembran o solían sembrarse cuando estaban más poblados, macaban acequias en cabos y por partes, y es cosa extraña afirmarlo, porque las echaban por los lugares altos y bajos, y por laderas de los cabezos y faldas de sierras que están en los valles, y por ellos mismos atraviesan muchas, unas por una parte y otros por otra..... tenían los indio , y aún tienen, muy grande cuenta en esto de sacar el agua y echarla por estas acequias; y algunas veces me ha acaecido a mi parar junto a una acequia, y sin haber acabado de poner tienda, estar la acequia seca y haber echado el agua por otra parte. Por que como los ríos no se sequen, es en manos de estos indios echar el agua por los lugares que quieren. I están estas acequias siempre muy verdes, y hay en ellas mucha yerba de grama para los caballos, y por las flores y florestas andan muchos pájaros.....y volviendo al riego de estos indios, como en el tenían tanta orden para regar sus campos, la tenían mayor y tienen en sembrarla.....”.

El cronista Zárate, narrando su paso por Tumbes expresaba: “Sin embargo hay valles feraces que se cultivan y frescas arboledas y frutales y campos de maíz que se riegan con acequias que se sacan de los ríos en que los naturales tienen muy grande experiencia e industria”.

También refiriéndose a Tumbes, Cieza manifestaba: “Este valle de Tumbes solía ser muy poblado y labrado, lleno de lindas y frescas acequias sacadas del río con las cuales regaban lo que querían y cogían mucho maíz y otras cosas necesarias a la sustentación humana.....”.

Gutiérrez de Santa Clara, narraba que el Inca Huayna Capac, “mandaba que todas las acequias de agua que había en el camino real que pasaba por los arenales, se limpiasen desde su nacimiento hasta donde iban a parar..... A trechos de este camino - el de la costa que iba hasta el Cuzco - pasaban muchas acequias de muy linda agua que se traía de 4 ó 5 leguas, en donde estaban plantados muchos árboles de diversas fustas”.

Los Incas y sus ejércitos cuando llegaron a la costa se refugiaban en esas arboledas para librarse del sol, y teniendo siempre cerca a las acequias con muchos árboles frutales. Por la noche, antes de que llegaran el Inca, se regaba el sitio donde iba acampar para refrescarlo.

El cronista Ruiz de Arce relata de un sifón que vio funcionar con gran asombro en Tumbes. Se trataba de una admirable obra hidráulica mandada a construir por el Cacique Gutuna, que hacía posible subir el agua hasta una fuente situada a regular altura.

Era política de los Incas el construir canales de regadío en las comarcas de los pueblos conquistados, pero en la costa yunga, no siempre siguieron esa norma, pues encontraron que primero los Mochicas y más tarde los Chimús, habían prosperado mucho en la construcción de canales y más bien los destruyeron para vencer la resistencia del Chumu-Capac y de los pobladores de la gran metrópoli de Chan chan.

Muchas de estas acequias, canales, y obras hidráulicas de los antiguos tallanes, se perdieron bajo el impacto brutal de la Conquista y de las guerras civiles de los españoles. Pero también otros de esos canales, represas y obras hidráulicas, como el Tacalá en el medio Piura, se conservaron y no fueron pocos, a los en la época republicana, se han venido utilizando en la agricultura piurana

## 2.2 EL ALGODÓN.

Se produce desde tiempo inmemorial en diversos lugares del mundo, pues se han encontrado tejidos con 3.000 años de antigüedad tanto en Egipto, como en la India y en el Asia Menor.

En la costa peruana, en Nazca, valles de Lima, Chicama y la costa del Departamento de Piura se han hallado antiqüisimas redes hechas de algodón.

Cuando las huestes de Pizarro llegaron al valle del Chira encontraron extensos campos de cultivo, con plantas muy bien cuidadas de algodón según lo expresan todos los cronistas.

Los españoles si conocían el algodón porque desde el Siglo II se producía en Sevilla, y más tarde cuando los Reyes Católicos conquistaron el reino moro de Granada, encontraron extensas áreas cultivadas de algodón.

Pero lo que asombró mucho a los conquistadores, fueron los algodones peruanos silvestres con gran variedad de colores, pues además del blanco, se daban otros de tonos pardo claro, pardo oscuro, marrón y violáceo, que los indios combinaban muy bien en sus tejidos. Estas variedades puede decir que eran únicas en el mundo.

El Algodón peruano era resistente a las plagas y a las sequías. Los arbustos de algodón permanecían por varios años mientras daban anualmente buenas cosechas y la eliminación de insectos de las pocas plagas existentes se hacía a mano. Hay numerosas especies de algodones.

En los valles de Ica se cultivaba hasta mediados del pasado siglo, la variedad G. Peruviana, y posteriormente llegó de Estados Unidos una variedad llamada "Egipto". Años más tarde un hongo principió atacar las raíces del algodono arruinando a los agricultores. Fue entonces que un puertorriqueño establecido en Ica, don Fermín Tanguis, hizo una labor paciente de selección de semillas y encontró una que resistía al hongo. Esa variedad es la que hoy se llama algodón tanguis, la que no cultiva en Piura.

Otros aseguran que el G. Peruviano, fue llevado a las Indias Occidentales es decir a las islas del Caribe por los mismos españoles, y que los colonos ingleses, llevaron semillas a Estados Unidos procedentes de la isla de Anguilla (al sur de Puerto Rico) y las plantaron en Georgia donde por selección dio el famoso algodón de una variedad Sea Island, que fue llevado por el francés Jumel a Egipto en donde se aclimató magníficamente naciendo así la variedad que lleva el nombre de su cultivador, y que luego originó el Mit-afifi. Semillas de Mit-afifi fueron llevadas a Estados Unidos y tras varios experimentos se logró una variedad llamada Yuma y más tarde el Pima.

De Egipto fue llevada a EU otra notable variedad que era el Sakel que al ser cruzado con en el Pima en 1918 dio el Pima-S1 en 1953 posteriormente el Pima-32. En 1922, don Emilio Hilbck Seminario, trajo desde Arizona, semillas de Pima en forma reservada, la que plantó en Piura y produjeron magníficas cosechas, aclimatándose y generalizándose su uso.

Algunos escritores e historiadores piuranos, han asegurado que los tallanes llegaron a construir un canal de derivación del río Chira al río Piura. Sin embargo cuando se hizo el movimiento de tierras para construir el Canal Principal de derivación de la Primera Etapa del Proyecto Chira Piura, no se encontraron vestigios de lo que pudiera haber sido un canal tallán.

Al río Chira, los tallanes llamaban Turicará o Turicarami. Don Luis Valcárcel en el I Tomo de "Historia del Perú Antiguo" dice, citando a Jerez "El Gobernador Pizarro salió de Tumbes con ánimo de penetrar más en la tierra, llegando primero a un pequeño pueblo y tres días después a uno ya situado en la sierra. Más adelante, a otras tres jornadas a la ribera de un río en que encontró una población muy abastecida de mantenimientos y ganado, todo el camino recorrido estaba hecho a mano, ancho y bien labrado, y en algunos pasos con calzadas. El río se llamaba Turicarami y el pueblo Poecho".

Al río Piura, los tallanes llamaban Lengash, que quiere decir río inestable.

### **2.3 LAS VIVIENDAS.**

Cieza de León al llegar a Piura por el año 1548, inicia su relato diciendo: "Le daré noticias de los yungas y de sus grandes edificios". Luego refiriéndose a las poblaciones que habían en lo que ahora es provincia de Sullana, se expresa del siguiente modo: "Desde este valle de Tumbes se va en dos jornadas al valle de Solana, que antiguamente fue muy poblado, y que había en él edificios y depósitos.....saliendo, de Solana se llega a Poechos, que está sobre el río llamado también Poechos - así llamaban a esa parte del Chira - aunque algunos le llamaban Maicabilca - ahora Marcavelica - porque por abajo del valle estaba un principal o señor llamado de este nombre. Este valle fue en extremo muy poblado, y cierto debió ser cosa y mucha la gente de él, según lo dan a entender los edificios grandes y muchos, los cuales aunque están gastados, se ve haber sido verdad lo que de él cuentan y la mucha estimación en que los reyes incas le tuvieron, pues en este valle tenían sus palacios reales y otros aposentos y depósitos; con el tiempo y guerras se había todo consumido en tanta manera, que no se ve, para que se crea lo que se afirma, otra cosa que las muchas y muy grandes sepulturas de los muertos y ver, que siendo vivos, eran por ellos sembrados y cultivados, tantos campos como en el valle están".

Como se puede apreciar por este relato, en Poechos existía una población de bastante importancia con fortalezas, palacios del inca y templo, edificios que de acuerdo a la

costumbre incaica, eran de adobe o piedra.. Sólo bastaron 12 años de la llegada de los españoles, para que el lugar quedara despoblado y la ciudad semi-destruida.

Sin embargo, Cieza de León pudo apreciar esas ruinas lo mismo que su gran cementerio y darse cuenta de que había sido un importante núcleo humano que había llevado una vida tranquila entregado a las labores de cultivar los extensos campos del valle, cosa que también menciona Cieza.

Dice Cieza que con el tiempo y guerras, los palacios y viviendas se han consumido. Las guerras tienen que haber sido las que protagonizaron los españoles, en las que los indios se vieron obligados a intervenir contra su voluntad cuando eran enganchados para actuar como elementos auxiliares o para el carguío. Piura fue escenario de muchas acciones de guerra en los tiempos del Virrey Blasco Núñez de Vela, y muchos poblados indios quedaron destruidos.

Las comodidades de Poechos permitieron el alojamiento de toda la tropilla de Pizarro y años antes, 40.000 soldados de Huayna Capac, vivaquearon en su campiña, cuando intentaba llevar adelante un ataque contra Tumbes.

El cronista Oviedo refiriéndose a la región tallán y resto de la costa opinaba que sus habitantes no tenían verdaderas casas y vivían en corrales de carrizo..

También Gutiérrez de Santa Clara se refiere a algo parecido cuando dice, que los indios hacían sus casas debajo de los árboles, los cuales les daban cobertura y en torno a ellos construían cercos de cañas, que parecían corrales de ovejas y no los cubrían con techos porque nunca llovía en la región.

Esto sin duda era la vivienda campesina aislada de los centros poblados, ya que los demás cronistas dicen otra cosa.

El Padre Cobo, relataba que en la costa la viviendas se hacían de quincha o sea de caña y barro y que otras eran de adobe. Los techos eran de esteras, carrizos y juncos. Habían tapiales con barro bien amasado y enlucido con moldes de carrizo. Unas paredes se levantaban a plomo y otras eran escarpadas, más anchas de abajo y con altura de tres o cuatro estados.

El estado era una medida de longitud equivalente a la estatura de un hombre. Siempre de acuerdo al mismo Padre Cobo, un hogar indio tenía una gran cantidad de tinajas y vasijas de barro, donde guardaban en unas el maíz y otros, alimentos y en las demás los vestidos. En un extremo de la vivienda, estaba la cocina, con fogones de adobe, ollas de barro y usaban leña, tenían muchas clases de tazas, vasos, calabazas (mates), dormían sobre esteras y se cubrían con matas de algodón. Usaban hamacas y banquillos de madera labrada, cuyo largo era de dos palmos y su altura de un palmo, con superficie

ligeramente cóncava para ajustarse a las asentaderas. El maíz lo tostabas en casuelas agujeradas de barro. Usaban un sofá para trabajar las chaquiras.

Las casas campesinas se hacían, sobre todo cuando se trataba de gente principal en lo alto de las lomas y de material fuerte. Algunas veces cuando el suelo era llano construían una loma artificial. Los Vicús tenían la costumbre también de utilizar las lomas para construir sus viviendas.

Tumbes era una ciudad de adobe. En el relato de Candia a Pizarro decía que los edificios eran de piedra, pero eso fue pura fantasía para alentar a los españoles a seguir adelante en la conquista.

#### **2.4 EL TRABAJO.**

Los tallanes tenían el trabajo estuvo perfectamente organizado.. Cuando fueron conquistados por los incas tuvo un carácter comunitario.

Los que vivían cerca al mar, tenían como actividad preferente la pesca y el comercio por mar. Los del interior, asentados en los valles eran agricultores.

Fuera de esos, habían otros que se dedicaban a la alfarería y entre estos habían simples artesanos que construían vasijas para el uso diario y corriente y otros que eran artistas, que hacían ceramios ornamentales.

La orfebrería era otra de las actividades en que destacaban los tallanes. Ellos al igual que los mochicas adquirieron gran fama en todo el Imperio de los Incas por lo cual muchos de esos artesanos fueron llevados al Cuzco.

El trabajo de alfarería se hacía teniendo al trabajador tendido boca abajo, sobre unos sofás de patas cortadas. Esta posición causó asombro a los indios del Tahuantinsuyo y de ahí que se denominase a la región tierra de los tallanes o sea de los hombres tendidos de vientre.

El algodón dio a los tallanes la fibra para telas que tejían y bordaban con gran primor, no sólo para cubrir las necesidades propias, sino también para comerciar al trueque.

Los primitivos piuranos, desde tiempos inmemoriales fueron diestros pescadores que utilizaron las redes. Es posible que primero emplearan el algodón para hacer sus redes que para los vestidos. El pescado no sólo lo consumían fresco, sino que lo conservaban secándolo, ahumándolo y salándolo, pescaban también, no sólo para las necesidades domesticas, sino para disponer de un margen que les permitían comerciar con los pueblos de la sierra.

La sierra agrícola era de la propiedad de los grandes señores. Ellos la daban en arriendo a los agricultores, que pagaban con partes de su cosecha. A Cieza de León le causó asombro la forma como los tallanes cultivaron sus campos y decía: “para labrar sus campos son muy trabajadores y llevan grandes cargas, los campos labran hermosamente y con mucho concierto y tienen en él regarlos grande orden. El maíz da dos veces al año, de ello de habas y frijoles cogen harta cantidad cuando los siembran”.

## **2.5 LAS COSTUMBRES.**

Los tallan eran gente muy hospitalaria. El viajero era siempre bien recibido. Si el recién llegado era persona notable, le hacías y celebraban en su honor comilonas, durante las cuales se bebía mucho.

Los tallanes eran gente dada a la bebida y a la buena vida. Había fiestas en que participaba todo el pueblo, en ellas se comía, bebía y se cantaba. Como instrumentos musicales tenían tamborcillos, flautas, antaras y sonajas. Hay muchas piezas de cerámica que representan a los músicos.

En lo que ahora es nuestro mes de Diciembre, se celebraba en toda la costa norte del Perú y también en la región tallán una fiesta que duraba siete días con sus noches. Eran una especie de fiestas saturnales, que perduraron aún cuando ya la Colonia llevaba muchísimos años de existencia. La parte central de los festejos era una fiesta a la cual Herman Buse llama del goce erótico. Hombres y mujeres jóvenes se reunían en una pampa completamente desnudos y las mujeres corrían hacia un cerro de poca altura. Después de un rato salían los hombres a perseguirlas y a la que alcanzaban, la poseían delante de todo el pueblo reunido.

Los religiosos trataron de erradicar esta costumbre y les costó mucho tiempo lograrlo. Tales festividades han sido objeto de estudio de Tschudi, Tello, Rebeca Carrión Cachot, que han querido más bien ver en ellas un fondo religioso, como sería el sacrificio de doncellas al Dios Sol, a la Diosa Luna y los dioses es de la fertilidad.

Fuera de las festividades religiosas había otras en honor a la cosecha y a la pesca. Eran en realidad actos de agradecimiento por las bondades de la naturaleza, o de ruego para que se mostrase propicia.

Fuera de las festividades una costumbre que hasta la fecha ha perdurado en el ambiente campesino y popular, y era el corte de uñas y de pelo.

El primero se hacía a los niños de un año y el corte de pelo a los de años dando motivo a una animada ceremonia familiar. Hay que advertir que estas costumbres daban en toda la costa y también en la sierra, y perduraban hasta hacía poco. En el corte de pelo, se reunían familiares y vecinos y cada uno cortaba un puñado de cabellos. A esos puñados les llamaban ñaca y como ofrenda se depositaba en las tumbas o huacas de loa

allegados. Generalmente los padres del niño, ayunaban antes de la ceremonia, pero luego se comía y bebía en abundancia.

Como todo pueblo primitivo, eran profundamente supersticiosos. No practicaban la sodomía como, lo hacían sus vecinos de Ecuador.

Durante las fiestas, programaban luchas, al estilo de las grecorromanas, en donde los luchadores se agarraban por la cabeza o la parte superior del cuerpo y trataban de derribarse.

Utilizaban a la llama para transporte, en especial de leña y agua.

Muchas de sus actividades, al menos en la zona de Vicús las harían sentados con las piernas cruzadas, pues hay una gran cantidad de ceramios que representan así a hombres de todo nivel social. Como se ha manifestado antes, la posición del tallán, para comer, era sentado pero de otra forma, con las piernas dobladas por delante en tal forma que las rodillas se quedan altas, a nivel de la barbilla. Es una posición que en la actualidad utilizan los indios mejicanos cuando están en actitud de esperar.

## **2.6 LA LENGUA.**

El idioma de los tallanes fue el Sec.

El dialecto tallán fue otra característica más que los diferenciaba del resto de pueblos que conformaron el gran Imperio Chimú. En ese sentido y mostrando una vez más su carácter independiente, no adoptaron ni el idioma Mochica o Muchic ni el Quechua de los Incas.

El cronista indio Guaman Poma al enumerar los idiomas que existían en el imperio Incaico, menciona los siguientes: Aymara, Puquina, Cunti, YUNGA, Quichiu, Inga, Uanca, Chinchaysuyo, Yauyo, Andesuyo, Condesuyo, Collasuyo, Cañari, Ca llampi y Quito.

Es decir, que bajo la común denominación de Yunga, comprende a todos los idiomas existentes en la costa norte del Perú.

Luis Valcárcel en su monumental obra "Historia del Perú Antiguo", da los siguientes idiomas que se hablaban en el Imperio: el Quechua, Aymara, Puquina, Mochica o Yunga, el Sec, el Quingnam, el Culli, la lengua pescadora, el Chumbivilca, el Lupaca, el Tampu, el Kauki o Jake zuru y el Uru.

Para este historiador el Muchic fue el cuarto en importancia y se hablaba desde Lambayeque hasta las proximidades de Lima. El Sec se hablaba de Piura hacia el norte;



el Quingnam, “en un pequeño sector de la costa norte, lo mismo que la pescadora, en tanto que el Culli lo fue en el Callejón de Huailas”.

El cronista Oviedo, al referirse a la costa norte, asegura que “en cada provincia hay una lengua y un traje diferente. Así, la del valle del Chira es la llamada lengua de los tallanes”. Consideramos que es una exageración. Por otra parte, centra en el valle del Chira, lo que podría llamarse el núcleo de la región tallán, posiblemente porque en aquel entonces era la más poblada de la región.

El cronista Gutiérrez de Santa Clara al referirse a los yungas, expresa que se hallaban muchos idiomas, pero que Tupac Inca Yupanqui, al conquistar la región impuso como oficial el Quechua, sobre todo entre los hijos de los curacas y de los grandes señores, que estaban destinados a servir al Inca. Pero, los 50 ó 60 años que estuvieron los tallanes sometidos a los Incas, no fueron suficientes como para imponer el Quechua en la región.

Algunos cronistas han manifestado que los tallanes tuvieron dificultades para aprender el quechua, pero eso no fue cierto. El hombre tallán era de viva inteligencia y muy despierto, y eso prueba por que los indios tallanes Filipillo, Martinillo y Francisquillo, no sólo denominaban el quechua norteño, sino además rápidamente lograron aprender el español y servir de interprete.

Uno de los que aseguran que los yungas no pudieron aprender el quechua, es nada menos que Cieza de León. Lo que sucedió en realidad, es que los mochicas y en especial los tallanes, no quisieron usar el quechua, símbolo de la opresión Inca.

El Padre Calancha, dice que el Chimú logró hacer tributaria toda la región comprendida desde Paita y Tumbes hasta Paramonga e introducir su lengua natural que se hablaba en Trujillo, y que era el quingnam, la que se generalizó entre los valles de Pacasmayo hasta Lima. Los demás valles norteños hasta Motupe hablaban el muchic, aún cuando eso escribía Calancha en 1650, expresaba que el Sec hablada en la zona de Olmos lo que no llama la atención, pues ese pueblo era tallán. Al idioma llamado “la pescadora” lo calificaba Calancha de bárbaro, desabrido y gutural.

Contemporáneamente con el Padre Calancha, el P. Fernando de la Carrera y Daza, cura Lambayecano, en 1644 hizo una gramática, llamada “Arte de la lengua Yunga”, en la que consideraba a la lengua de los costa norte como una sola con diferencias locales.

El Obispo de Trujillo, Martínez Compañón y Bujanda, al hacer una relación de lenguas y dialectos de su diócesis y un vocabulario breve de los mismos, menciona al Culli que se hablaba en Huamachuco y otro dialecto en Sechura, que posiblemente fue el Sec.

En 1864, Spruce hace una recolección de 37 palabras de la lengua de los tallanes. Luego en 1892 el arqueólogo e historiador Ernest Middendorf, se traslada a Eten, puerto en

donde aún se hablaba Muchic, hizo un estudio más científico de esta lengua. Muy de lamentar fue la pérdida de los cilindros de cera en los que Bruning grabó numerosas palabras mochicas.

En 1944 el chiclayano Jorge Cevallos Quiñónez, realizó otro estudio, logró reunir 1504 voces de los idiomas de la costa norte, basado en los trabajos de La Carrera, Middendorf y de Paul Rivet. Coincidiendo con el Padre Calancha, asegura que el Quingnam era originario del valle de Chimor y de ahí se extendió a toda la comarca.

La extinta arqueóloga cataquense Josefina Ramos Cox, puso esfuerzo y dedicación en el estudio de la lengua de los tallanes, habiendo publicado en 1943 la obra: "Las lenguas en la región Tallanca".

Parece que el Sec, tenía además una característica fonética muy especial. Se expresaba con una especie de canto, que aún ha quedado en la "fabla" de los piuranos, lo cual los hace inconfundible en el resto del Perú. Eso es lo que llamamos el "dejo" piurano.

Es decir que le Sec, no murió del todo, ya que su entonación fonética se trasladó al castellano.

En los tiempos actuales, el extinto escritor e historiador Carlos Robles Rázuri, fue un inquieto investigador de la antigua lengua tallán.

Sólo unos cuantos toponímicos parecen ser los rastros del antiguo Sec, como Casaraná, Pelingará, Huangalá, Narihualá, Cocongorá, Mocará, Chapairá, Tacalá, Virrilá, Tangarará, Puyuntalá, Simbilá, Huaypirá.

¿Cuánto tardó el pueblo Tallán para crear su lengua propia?

Eso no es cuestión de unos cuantos años. Crear una lengua es un proceso de siglos y si logra hacerlo resistiendo influencias extrañas, habrán que admitir entonces que ese pueblo ha sido poseedor de una cultura propia.

Es decir, que el desierto marcó para el pueblo tallán una frontera en todo orden de cosas. Al ser incorporados primero por el Gran Chimú y más tarde por los Incas a sus respectivos imperios no logrados sin embargo asimilar a ese pueblo tan amante de su independencia. Fue necesario sólo que llegaran los españoles, para que el nuevo idioma se impusiera dentro de ese proceso general de transculturación.

Alfredo Torero, en "Deslindes Lingüísticos en la Costa Norte Peruana", se refiere también al Sec y da muy interesantes datos.

Expresa que bajo el genérico nombre de SEC se ha tratado de involucrar a todas las lenguas de la costa piurana, pero que habría que notar tres diferencias idiomáticas muy

marcadas entre los lenguajes de los indígenas de Colán-Paita, Catacaos y Sechura. Entre los dos primeros dialectos habían notables afinidades, pero con relación al último existían marcadas diferencias. El dialecto Sec que se hablaba en Colán, era el que usaban también los indios de Paita, Pariñas y demás pueblos del vallo del Chira.

El dialecto Sec que se hablaba en Catacaos, era también el que se hablaba en la región del Alto Piura, aunque con ciertas variaciones por haber sido zona Vicús.

En cuanto al dialecto Sec de Olmos se hablaba con algunas inflexiones y eso se debe a que los olmanos eran originarios de Sechura. Muchos siglos antes, grupos de sechuranos habían cruzado el desierto y se ubicaron en Olmos donde se dedicaron a la agricultura y al arrieraje.

Dice Torero que estudios hechos con el Sec, han permitido establecer las diferencias entre los diferentes grupos lingüísticos, y también con el Mochica y el quechua. Damos a continuación un resumen:

- Colán con Quechua, de 35 voces, es común sólo 1, lo que da 2.86 % de afinidad.
- Colán con Mochica, de 33 voces, es común sólo 1, lo que da 3.03 % de afinidad.
- Colán con Sechura, de 34 voces, es común sólo 10, lo que da 29.41 % de afinidad.
- Colán con Catacaos, de 30 voces, es común sólo 26, lo que da 86.67 % de afinidad.
  
- Catacaos con Quechua, de 32 voces, no hay ninguna común, no hay afinidad.
- Catacaos con Mochica, de 32 voces, son comunes 1, lo que da 3.13 % de afinidad.
- Catacaos con Sechura, de 31 voces, son comunes 10, lo que da 32.26 % de afinidad.
  
- Sechura con Quechua, de 36 voces, no hay ninguna común.
- Sechura con Mochica, de 36 voces, no hay ninguna común.

Esto muestra que el dialecto de Sechura, tiene bastantes diferencias con el de Catacaos no obstante su cercanía; y un poco más de diferenciación con el Sec de Colán. Pero esto no se debe a una influencia lingüística con el Muchic, pues ni con esa lengua ni con el quechua tiene afinidad alguna. Es pues una especie de isla idiomática.

El quechua, nunca se enraizó entre los tallanes. Doscientos años después de la Conquista casi nadie lo hablaba en la costa de la región Piura-Tumbes, mientras que todavía subsistía en Huancabamba. Los últimos censos nacionales muestran que los únicos departamentos en los que nadie usaba el quechua como lengua habitual, eran Piura y Tumbes.

## 2.7 VOCES TALLANES.

El escritor cataquense Jacobo Cruz Villegas, ha reproducido un buen número de voces tallanes que había conservado el Dr. Manuel Yarlequé Espinosa en el siglo pasado. Se refiere a toponímicos y patronímicos que a un subsisten pero castellanizados. Se da también su significado.

Voces referentes a pueblos:

Catac ccaos (Catacaos).- Llano grande y exuberante.

Ñari Hualác (Narigualá).- Ojo grande que avisa lejanía.-Fundador  
2da dinastía.

Hualac o Walac Dios tallán del valle del Piura.

Tangar-Arac (Tangarará).- Pantano Fluvial con peces.

Mocca-Arac .- Arquero certero, infalible.

Shimbi-Alac (Simbilá).- Curaca de trenzas largas.

Viccacac-Arac (Vicacará).-Casona con penas diabólicas.

Tampu Leroc (Tambolero blanco).- Tambo para viajeros dinásticos. Tampu Ccomer (Alto de Chiclayito).- Tambo verde.

Peña Alac (Peñalá).- Joven curaca rebelde.

Muño Alac (Muñuela).- Curaca experto en arco y flecha.

Puyuntu Alac (Puyuntalá).- Curaca partero.

Tingu (Tingo).- Alfarero.

Shima Achec ( Simache).- Orfebre.

Marcac Huilca (Marcavelica).- Bohemio, cantor.

Cusuc Cusuc ( Cusucuso).- Araña de muerte.

Macca Arac (Macará).- Curaca, hija de curaca.

Tum Pish (Tumbes).- Suelo plateado, rey de la cólera.

Todas estas voces corresponden a la segunda dinastía.

Hay que hacer notar que algunas significaciones no corresponden a la realidad geográfica o a la realidad histórica. Así tenemos que los tallanes no usaban arcos, ni flechas. Ningún cronista se refiere a eso, ni en los ceramios se representan. En cambio los indios de la isla Puná si eran buenos arqueros. Los tumbesinos le dan otra etimología a la palabra Tumbes o Tumpiz e incluso hay una leyenda de personajes mitológicos con ese nombre. La voz Macará, también denomina una población fronteriza de Ecuador.

La relación la transcribimos, para información, pero no la avalamos.

Son voces propias de la 1ra dinastía:

Poecho (Poechos).- Jefe de guerreros.

Chapac Yurac (Chapairá).- Espía blanco.

Chalac Alac (Chalacalá).- Camisa corta.  
 Pucusuc Alac (Pucusulá).- Poncho corto.  
 Huangash Alac (Huangalá).- Bajada al río.  
 Pelingu Arac (Pelingará).- Piedras que lloran.  
 Congosh Arac (Congorá).- Valle seco.  
 Yapater Arac (Yapatera).- Nube negra.  
 Paqcha (Paccha).- Lluvia a chorros (quechua).  
 Amoctaje o Moctaje (Amotape).- Consejero anciano.  
 Coscomba (Coscomba).- Camino real.  
 Cuccung Arac (Cucungará).- Sembradores de camote.  
 Chatu (Chato).- Nariz corta, colina mocha.  
 Shas (Chaz).- Claridad nocturna, tumba de nobles.  
 Shinchao (Sinchao).- Soldado (quechua).  
 Cashano (Casano).- Tronco viejo.  
 Casharác Anac (Casaraná).- Colca de maíz.  
 Cumbir Arac (Cumbivira).- Casa quemada.  
 Yupic Atac (Yupita).- Redondo (hombre).  
 Tacac Arac (Tacalá).- Represa.  
 Beccac Arac (Becará).- Gordo simplón.  
 Chacquir Arac (Chaquira).- Collar de colores.  
 Letir Arac (Letira).- Racimo de frutas sabrosas.  
 Vic Cush (Vicus).- Salvador o colina do salvación.  
 Llic Qur (Llicuar).- Pintor.  
 Lengash .- Río (río Piura)  
 Parics Añac (Pariñas).- Caverna, escondite.  
 Mincha Alec (Minchales).- Goma negra.

Como con la relación anterior, tampoco avalamos el significado que se da a las palabras tallanas.

A continuación damos varias voces tallanes que corresponden a personas y o parcialidades, son en cuanto a la primera dinastía que mitológicamente se atribuye fue fundada por Mec-Non, son las siguientes:

Mec-Non (Menón).- Pájaro errante, gritón.  
 Yarlec Aquec (Yarlequé).- Burlón, guapo (Parcialidad Menón).  
 Shusllón (Sullón).- Árbol frondoso (Parcialidad Menón).  
 Tinmac Anac (Timaná).- Botija (Parcialidad Menón).  
 Adanac Aquec (Adanaqué).- Codicioso y débil (Parc. Menón).  
 Taclán (Tallán).- Diestro en el manejo de la tacla.  
 Mecchatu (Mechato).- Bailón y comelón (Parc. Mechato).  
 Cheroc Aquec (Chiroque).- Cantor (Parc. Mechato).  
 Sirlu Apuc (Sirlupú).- (Parc. Mechato).  
 Yesquen (Yesquén).- (Parc. Mechato).

Yamunc Aquec (Yamunaqué).- Mandón, grosero ( Parc.Menón).  
Pash Achec (Pasache).- Sobrio, calculador (Parc. Mecache).  
Cheroc (Chero).- Sediento ( Parc. Narihualá).  
Laluc Apuc (Lalupú).- Obstentoso, trabajador (Parc. Narihualá).  
Pulac Achec (Pulache).- Mañoso, precavido (Parc. Narihualá).  
Sococ- Alac (Socola).- Esposa leal (Parc. Narihualá).  
Mecca-Amo (Mecamo).- Irrigación.  
Ancaj-Jimac (Ancajima).- Gavilán negro (Parc. Mécamo).  
Ipanc-Aquec (Ipanaqué).- (Parc. Mécamo).  
Icanc -Aquec (Icanaqué).- Mensajero veloz (Parc. Marcavel).  
Maccac- Apuc (Marcalupú).- Intrépido ( Parc. Mecache).  
Nac Aquichec (Naquiche).- Arriero, caminate (Parc. Marcavel).  
Payco (Paico).- (Parc. Marcavel).

## **2.8 LA ALIMENTACIÓN.**

Los antiguos piuranos, no siempre tuvieron los mismos hábitos alimenticios. El desarrollo de vida fue cambiando, tales hábitos.

Los primeros pobladores que no radicaron en forma fija en un lugar, fueron pescadores en la costa y cazadores, más el interior. En ambos casos también fueron recolectores. Eso ocurría unos 8.000 años antes de Cristo y a esas gentes no se les podía aún llamar tallanes.

En la actividad pesquera parece que tuvieron desde el principio avanzados conocimientos; lo que se prueban con restos de antiquísimas redes que se han encontrado en Sechura y en el Bajo Chira.

También los restos de conchales en Tumbes y en la costa de Piura, prueban que las ostras fueron uno de sus alimentos preferidos. En el interior se lograban alimentos mediante la caza del venado y del sajino, y se aprovechaban vegetales, como frutas y otros, por el simple sistema de recolección.

Los primitivos piuranos llegaron a conocer el fuego desde el principio. Los alimentos eran asados. Pero el pescado se comía crudo o semi-crudo

En la etapa pre-agrícola, sus primeros alimentos logrados por su esfuerzo fueron los pallares y las calabazas. Con el tiempo y el avance de la agricultura, la alimentación de los tallanes fue diversificándose.

El comer pescado semi-crudo perduró con el tiempo y don Antonio de Ulloa en 1772 hacía resaltar que en la costa de los yungas se comía el pescado crudo. En realidad eso

no debe mayormente llamarnos la atención, porque el cebiche que en la actualidad es un palto preferido por los peruanos de la costa, es también pescado semi-crudo.

El arqueólogo e historiador alemán Horkheimer y también Frederic Engel, estudiaron el régimen alimenticio de los yungas, desde 5.000 años antes de Cristo.

Según Engel, por el año 5.000 el alimento de los habitantes de la costa – comprendidos en ellos a los piuranos – fueron el pescado, los mariscos, el lobo de mar, el pallar y la calabaza. Eso era en la época Pre-cerámica, de la agricultura incipiente, de pueblos también cazadores y nómades.

Por más de dos mil años no hubo casi modificación en los hábitos alimenticios de nuestros antepasados, pero a los alimentos anteriores agregaron el maíz y el zapallo. Si bien en hábitos alimenticios el progreso fue lentísimo para los hombres que vivían cerca del mar, eso no significa que en términos de cultura no hieran avanzado pues se iniciaron en las técnicas del tejido, de la metalurgia, y en lo que se puede denominar la pre-alfarería.

Por el año 1.000 A.C hace su aparición, un alimento que iba a tener gran importancia en la vida de los pueblos, no sólo de la costa sino también de la sierra. Nos referimos al maíz.

Quinientos años más tarde, ya la comida de los primitivos piuranos era bastante variada, pues se había incorporado la yuca y el camote. También algunas aves.

Posteriormente, es decir durante el desarrollo cultural y dominio o influencia, Mochica, Chimú o Inca, se agregaron la carne de llama y el cuy como alimento, así también muchas leguminosas.

Los tallanes y los yungas en general, industrializaron el pescado, para lo cual lo salaban, o ahumaban y lo secaban al sol. De esa forma podían comercializarlo con los pueblos del interior. Para tal fin se aprovecharon salinas existentes cerca de Paita que Juan Salinas de Loyola, en la Relación que hizo de Piura para el Rey de España, ponderó mucho.

Cieza de León, en “La Crónica del Perú” al hacer el relato de su viaje por Piura, decía que los indios cosechaban el frijol y el maíz en grandes cantidades. El cronista se refería también a batatas dulces, a pan fabricado con harina de maíz, a la cría de muchos patos y a la industria de secar las frutas.

Como es lógico suponer, la bebida del pueblo tallán fue la chicha de maíz, que se consumía en gran cantidad. Este hecho, los menciona el Cronista manifestando que siempre estaban con un vaso en la mano. Pizarro fue convidado con chicha por la Capullana la hermosa Susi Counti, y también por los caciques de Tumbes y de Pochos.

Los yungas adoptaban para comer una posición muy incómoda pero a la que se habían acostumbrado. Se sentaban en el suelo, con las piernas dobladas, y juntas y las rodillas a la altura de la barbilla. Esta costumbre subsiste entre los campesinos mexicanos.

Algunos utilizaban un banquillo, toscamente fabricado de madera, de patas cortas. Usaban, como aún se ve en los hogares campesinos, batanes de madera, en donde reducían a polvo el maíz que utilizaban para hacer pan. Las ollas eran de barro cosido sin mayores adornos o motivos ornamentales. El maíz para consumo era tostado en callanas de barro agujeradas. Los platos eran también de barro cocido o de poto. Algunos de madera.

Las comidas eran muy picantes, pues hacían mucho uso del ají. Los caciques eran muy dados a las fiestas y a comer con muchas personas, consumían grandes cantidades de chicha.

Los tallanes eran gente muy hospitalaria y a todo extranjero agasajaban e invitaban a comer. Sólo la conducta abusiva de los españoles les hizo cambiar.

## **2.9 GANADOS Y ANIMALES DOMÉSTICOS.**

El cronista Cieza de León, refiriéndose a Piura, manifiesta: “solía haber gran cantidad de ganado que llaman ovejas del Perú, en este tiempo hay muy pocas, por la priesa (sic), que los españoles les han dado”.

Se refiere al Cronista a las llamas. Estos animales no obstante que prefieren los climas fríos y de altura, se aclimataron en la costa, cuando fueron traídos por los incas conquistadores.

Cuando los españoles desembarcaron en Tumbes, observaron rebaños enteros de llamas que llegaban cargadas con mercancía.

Los españoles les dieron muy mal trato, cargándolas con pesos excesivos y haciéndolas sacrificar para aprovechar su carne y su lana.

El mismo cronista, dice que en las casas de los indios tallanes “se ven muchos perros diferentes de la casta de España, del tamaño de gozques, a quienes llaman chonos. Crían también muchos patos”.

Los gozques eran perros pequeños de los labriegos españoles. Parecen que la cría de patos estaba muy extendida en el suelo tallán y se le tenían en gran aprecio. Cuando Pizarro recibió a una embajada de personajes que en San Miguel lo saludaron en nombre, del Inca, como parte de los regalos que le hicieron le obsequiaron dos patos secos. Habían perros sin pelambre de los llamados viringos.



El cronista Oviedo, dice que desde Tumbes hacia abajo, hay bastante ganado auquénido, muchas clases de patos y que la cacería la hacen con aves salvajes, venados, zorras y gatos de monte. También cazaban cóndores que desde los Andes bajaban a la costa para atacar a los lobos marinos.

Cieza afirma que en la sierra, desde la región de los Cañaris, no sólo habían llamas, sino también guanacos y vicuñas.

El mismo cronista menciona la existencia de puercos pecaerís cuya carne ponderaba. Se refería sin duda alguna a los sajinos.

Habían unas especies de pavas domésticas, de las que una era un poco más grande que un pato y la llamaban zuta y otra parecida a los gallos y la llamaban maca. Posiblemente era la aliblanca especie casi extinguida que existe aún en la Reserva de Amotape.

En los campos vivían muchas perdices y tórtolas. Había ratones pero no ratas.

## **2.10 VESTIDOS**

El cronista Cieza de León, al referirse a los tallanes, dice: “Andaban vestidos con sus mantas y camisetas y traían en la cabeza puestos sus ornamentos, que era cierta manera redonda, que se ponían hecha de lana, y alguna de oro y plata o de unas cuentas muy menudas que ya tengo dicho llamarse chaquiras”. Luego dice: “Las ropas para su vestir son hechas de algodón que cogen por el valle lo que para ello han menester”.

Con relación a la sierra piurana, dice el Cronista que antes de ser conquistados por los incas andaban desnudos, pero que al momento del arribo de los españoles, “usaba ropa de lana de sus ganados, que es fina y muy buena para ello”. Luego vuelve a recalcar que “Sus ropas son de lana de estas ovejas (las llamas) y de vicuñas, que es mejor y más fina y de algunos guanacos que andan por los altos y despoblados y los que no pueden tenerlas de lana, las hacen de algodón”.

Oviedo dice de los yungas que iban vestidos con camisetas sin mangas y hasta medio muslo y las mujeres con camisas largas hasta el pie, muy anchas y sin mangas y a manera de alba se las ciñen y andan. Ellos y ellas llevan los cabellos cortados, excepto las personas principales y sus mujeres que los llevan largos.

Pedro Pizarro al hacer el relato de la Conquista dice que los tallanes traen unas túnicas y mantas de algodón labradas de algunas labores con lana y llevan unos rebozos alrededor de la cabeza que les da vuelta debajo de la barba con unos ropacejos y las mujeres visten unos capuces que les llegan hasta los tobillos y ellas tienen horadados los

labios y metidas en los agujeros unas puntas de oro y plata redondas que se las quitan y ponen cuando quieren”.

Fray Reginaldo de Lizárraga, asegura que las Capullanas debían su nombre al vestido que usaban, que era una especie de capuz, con que se cubren de la garganta hasta los pies, ciñéndose la cintura con bandas.

El cronista Zárate, relata que los tumbesinos vestían túnicas y pequeños paños. Hombres y mujeres lucían muchas joyas de oro. Las mujeres visten hábitos de algodón hasta los pies, a manera de lobs y los hombres traen pañetes y unas túnicas hasta las rodillas y encima unas mantas. Todos visten igual y la diferencia está en el tocado de la gente de cada pueblo, siendo lo común rodear la cabeza de cordones de lana de distintos colores.

El cronista español Gutiérrez de Santa Clara, hace un relato completamente diferente y extraño, que parece no concordar con la realidad. Dice que los yungas son groseros y sucios, andan desnudos, en cueros y apenas usan de alguna manta muy delgada para cubrirse. Manifiesta que también las mujeres andan desnudas y cuando más con unas pampanillas de lienzo delgado cuando son casadas, pues las solteras a las que llaman “chinas” no se ponen nada, traen los cabellos sueltos por la espalda, poniéndose un poco de bermellón en la cara que se la pintan de mil modos..

El mismo cronista, contradiciendo lo que dicen otros, asegura que los hombres usan cabellos largos al igual que las mujeres, y los trenzan y atan a la cabeza con cintas de diversos colores y que para depilarse usaban unas tenazuelas.

Gutiérrez de Santa Clara, tiene muy mala opinión de las “chinas” costeñas. Dice que si se lavasen podrían ofrecer un atractivo rostro. Es decir que en el criterio occidental se afeaban con los afeites y coloretos que usaban.

Gonzáles Fernández de Oviedo, en su obra “Historia General y Natural de las Indias”, cuenta lo que sigue: “En el río que llaman de la Pira (se refiere incuestionable a La Chira), que es a treinta leguas o llámense tallanes. Andan arrebozados los hombres con unas tocas de muchas vueltas, y así traen las cabezas muy grandes con aquellos rebozos, y a los lados sus rapacejos colgados que parecen barbas. Unos dicen que lo hacen porque tienen en el colodrillo o cogote un rabo tan grueso y largo como el dedo mayor de la mano”.

Antonio Vásquez de Espinosa, en Compendio y Descripción de las Indias Occidentales, escribía: “El traje de los indios de loo llanos es ya todo españolado, y las indias se visten un saco grande de algodón negro, y las grandes o cacicas, les arrastra una vara de cola como canónigos de Sevilla o Toledo, y cuanto más grande, más cola, por que tienen puesta en aquello su autoridad”.

Como adornos, usaban collares de chaquiras y brazales. Aretes y unos discos metálicos que les agrandaban las orejas al igual que los orejones cuzqueños. También usaban – al menos la gente principal – narigueras, pues se han encontrado varias que tienen la forma de media luna, siendo unas de cobres y otras de oro. Los vestidos los adornaban con lentejuelas de cobre o con bordados de lana.

Los rebozos con que se cubrían la cabeza que todos los cronistas mencionan, también son representados en los ceramios tanto de Vicús como los hallados en otros lugares del departamento. Eran verdaderas turbantes, y a los españoles les llamó mucho la atención ver eso cuando desembarcaron en Tumbes, trayéndoles al recuerdo, esa prenda que usaban los moros, que eran también de piel un tanto oscura como los tumbesinos. Como se puede comprobar, el llamar “chinas” a las indígenas sobre todo a las jóvenes, no es algo reciente, ni tampoco a causa de lo rasgado que pueden tener sus ojos, dándoles un aire un poco oriental, sino que fueron los propios indios los que la denominaron así, tal como lo cuenta Gutiérrez de Santa Clara.

La expresión “china” es castellanizada, y otra tiene que haber sido la expresión tallán. Posiblemente se trate de dos voces shi-na. En el lenguaje la raíz shi aparece con mucha frecuencia. Shi se denomina por ejemplo a la Luna y la expresión Chimú es un corrupción de shi-mú. No nos podemos aventurar a buscarle un significado a shi-na, pero indudablemente, que la expresión actual de “china”, no es impuesta por los españoles.

Como adornos usaban las chaquiras en collares y brazaletes. Las chaquiras las hacían con conchas *Spondylus* que traían del Ecuador, y en cuya fabricación los tumbesinos fueron expertos. Los huaqueros o buscadores de ceramios y tesoros antiguos, en sus excavaciones encuentran siempre muchos collares de chaquiras.

### **CAPITULO 3**

#### **LA NAVEGACIÓN - LOS TALLANES TRIBUTARIOS DE LOS MOCHICAS Y DE LOS INCAS**

##### **3.1 LA PESCA.**

Los antiguos piuranos, sobre todo los que vivieron cerca al mar, tuvieron en las conchas, mariscos y peces su principal alimentación.

Eso los convirtió en pueblos pescadores, desde los tiempos remotos, aun antes de conocer la agricultura, y cuando a esas gentes no se les podía llamar tallanes.

Con el correr de los tiempos y hasta cuando fue progresando en cultura y diversificando su alimentación, el antiguo poblador de Piura, nunca dejó el mar y más bien se convirtió en un dominador de todos sus secretos.

Illescas fue un pueblo de pescadores, cuando todavía no conocían la cerámica. León Kostritsky en su obra "Hallazgos Arqueológicos que demuestran la existencia de un antiguo pueblo pescador" editada en Lima en 1955, habla de una extensa y sorprendente ciudad arqueológica, situada en la parte occidental de la península de Illescas. En este lugar se han encontrado restos de redes y tejidos, pero no de arcilla. Las redes son de dos clases; unas que tienen la malla asegurada por nudos fijos y otras con enlaces corredizos. Las redes estaban teñidas de diversos colores, siendo asombroso que ni el agua del mar, ni el tiempo, los hayan desvanecido.

Federico Engel, en "Algunos datos con referencia a los sitios Pre-Cerámicos de la Costa Peruana", (editado en Lima en 1558), asegura haber descubierto en Talara en pleno tablazo, en donde muchos milenios pasados existiera una extensa laguna frente a Negritos, extensos bancos de conchas que sirvieron de alimento a primitivos pobladores, entre los cuales habían redes de pescar y algo que parecía pesas para redes. Este hallazgo al cual ha hecho frecuente referencia el arqueólogo alemán Horkheimer, corresponde a una época muy antigua, cuando el hombre piurano, no conocía la cerámica, y ni siquiera utilizaba el algodón – que crecía al natural – para hacer sus vestidos, pero sí para hacer sus redes. Se duda que hubiera fabricado en esos tiempos algunas balsas, para utiliza las redes, pero lo que sí puede asegurarse es que utilizaban a la calabaza como flotadores para suspender un extremo de la red, mientras con pesas sumergían el otro extremo. De ese modo atrapaban peces de superficie. Hallazgos similares se han logrado en la bocana del río Chira.

Con el correr del tiempo, aparece el anzuelo de hueso o de madera dura, lo mismo que los arpones y las balsas. El aporte de nuevos inmigrantes llegados por mar al suelo piurano, no sólo contribuyó a crear un hombre nuevo con rasgos étnicos muy propios que fue el tallán, sino que también sumó sus conocimientos sobre la pesca y el arte de la navegación, a los que ya habían logrado los antiguos residentes.

La importancia del mar entre la gente de la costa, comprendida Piura, en ella, se puede apreciar que en el hecho de que fue deificado y se le llamó Ni.

Pero hay que advertir, que para la pesca, los tallanes utilizaron posteriormente balsas pequeñas, con las que penetraban sin embargo profundamente en el mar, dejando las más grandes para la navegación.

Cuando en el Siglo XVII en plena Colonia el corsario inglés Dampier llegó a Payta, en 1683, pudo observar la pericia de los hombres del puerto en la navegación y por eso años más tarde al escribir sus memorias, diría: “los indios de Colán son todos pescadores. Pescan en el mar en embarcaciones hechas con troncos de árbol”.

Los tallanes no sólo pescaron para su propia alimentación, sino también para industrializar el pescado y para comerciar con él. El pescado que no utilizaban, lo salaban, secaban y ahumaban. De esa forma podían enviarlo a la sierra del Ecuador y del resto del Perú. Es decir, que la pericia que ahora tiene para conservar el pescado, data de milenios.

Luis Valcárcel, en “Historia del Perú Antiguo”, asegura que de acuerdo a la leyenda de Viracocha, éste al llegar al mar, enseñó a los pueblos de Paita, Tumbes, la Puná y Puerto Viejo, el uso de la red y las técnicas de la pesca.

Pero el mar no sólo les dio alimento bajo la forma de peces y animales marinos como los lobos de mar, o de mariscos; sino que también los proveyó de abundantes perlas. Los indios conservaron como un gran secreto el lugar de los asientos perleros y con el tiempo al morir ellos, se fue perdiendo noticias de su ubicación. Habían muchas perlas en Panamá, Ecuador y la costa de Piura- Tumbes.

Inca Yupanqui, al llegar al territorio tallán pudo comprobar la gran abundancia de perlas que se extraían del litoral, pero prohibió su pesca por que los hombres tenían que zambullirse, con gran riesgo de su vida y enfrentar a peligrosos animales del océano que los atacaban, como los tiburones, las tintoreras y la mantas. Los españoles restablecieron la industria de la extracción de perlas y la explotación del nacar, pero en lugar de indios utilizaron a los negros que eran mejor nadadores y zambullidores que los blancos. Juan Salinas de Loyola, en las últimas décadas del siglo XVI se refiere a estos ricos bancos de perlas. Los cronistas Cobo y Acosta a su vez hacen conocer el peligro que enfrentaban los negros al sumergirse en el mar, en donde gigantescas mantas los comprimían contra las roca o contra el fondo. Muchas veces, se producían una gran tragedia debajo de las aguas, cuando el negro nadador hacía frente a las mantas cuchillo en mano y a veces resultaba ganador.

Dice Juan Salinas de Loyola, “hánse hallado muchas señales de que las costas - de Cabo Blanco, Puná, Tumbes, Punta Aguja y Paita – de haber habido pesquerías de perlas, lo cual han tenido ocultando los naturales después que los españoles entraron en la tierra

y no se han podido saber ciertamente y las muestran han sido en las huacas y enterramientos que se han descubierto, haber hallado mucha cantidad de perlas de muchos grandor y riqueza”.

### **3.2 LA NAVEGACIÓN**

La navegación supone el uso y construcción de embarcaciones. Se inicia con la balsa, pero hay que suponer que ésta no aparece en forma brusca en el panorama histórico de la costa tallán.

Nos referimos a la costa tallán en particular y no a toda la región yunga, por que ha sido en Piura, Tumbes y Ecuador, en donde la navegación pre-incaica alcanzó el más alto grado de desarrollo. En la etapa pre-cerámica, la relación del hombre con el mar, fue la de un simple recolector. Sin necesidad de penetrar en el mar, éste arrojaba a la playa conchas y mariscos, o peces de los llamados de peña.

El hombre fue primero pescador y más tarde navegante. También aprendió a nadar y a zambullirse. Tanto el río Guayas, como el Tumbes y el Chira, arrastran hacia el mar, numerosos trocos de árboles en los tiempos de grandes avenidas. Esos troncos son como inmensos flotadores y resultaron sin duda alguna una invitación para el hombre primitivo que los veía cruzar desde las playas o en las bocanas de los ríos.

Se tuvo que acercarse a ellos y luego trepar y a horcajadas, avanzar bajo el ímpetu de la corriente, comprobando que no se hundían bajo el peso. Es así como tienen que haberse iniciado en el arte de navegar, sobre un solo tronco. Lo que al principio fue un acto fruto de la casualidad, con el tiempo se convirtió en intencional y se despojó a los árboles de las ramas que frenaban su avance, dejando sólo el tronco. También por acción casual tienen que haber observado cuando a veces se juntaban varios troncos y la conveniencia que así fuera, surgiendo la idea de amarrarlos, naciendo de esa manera la balsa de sólo dos troncos, sobre los cuales el tripulante podía ir precariamente sentado, y no cabalgando.

Pero, aun cuando lo predominante fue el uso de troncos, para hacer balsas, no se descarta, el empleo del junco para balsas destinadas a la pesca. Es decir, que no sólo los mochicas utilizaron ese medio de navegación, sino también los tallanes. Por eso el cronista Oviedo dice: “Las balsas se usan desde el río Chira, hasta la parte austral y son de juncos”.

En la Relación de Sámano-Xérez, hay una amplia referencia sobre las balsas de troncos. Dice el cronista, refiriéndose al navío que las naves españolas encontraron un poco más debajo de la línea equinoccial, lo siguiente: “Este navío que digo que tomé, tenía parecer de cabida hasta treinta toneles, era hecho por el plan y quilla, de unas cañas tan gruesas como postes (¿cañas de Guayaquil?) ligadas con sogas de uno de otro, que dicen henequén, que es como cáñamo, y los altos de otras cañas más delgadas, ligadas

con las dichas sogas, a do venían sus personas y mercaderías en enjuto porque lo bajo se bañaba; traían sus mástiles y antenas de muy fina madera y velas de algodón del mismo talle, de manera que los nuevos navíos y una buena jarcia del dicho henequén, que digo que es como cáñamo, y una potales por anclas a manera de muelas de barbero”.

Gutiérrez de Santa Clara, el cronista que dice que los yungas eran sucios y andaban desnudos, al mencionar las balsas expresa: “Los indios de Payta, de Puerto Viejo de Tumbes y de la isla Apuna (sic), navegaban haciendo uso de unas balsas de madera liviana y seca y de cañas con unas velas latinas triangulares y timón en la popa; hacen uso de ellas para pescar entrando mar afuera más de cuatro leguas con las velas aprovechando el viento”. Agrega el cronista que era costumbre de los pescadores arrancar los ojos de los primeros peces y comérselos en la creencia que si no lo hacen, les faltará la pesca. La practicaban con redes largas, con arpones, con varas tostadas y después del medio día aprovechando el viento contrario a la marea, se vuelven a tierra con las velas tendidas. También cuenta la leyenda que Viracocha enseñó a pescar a los hombres de la costa.

El relato anterior, muestra que los pueblos pescadores de Piura, supieron aprovechar la fuerza del viento, de las mareas y de las corrientes marinas, no sólo para penetrar mar adentro, sino también para llegar a Panamá por el Norte y a Chan Chan por el Sur. Las grandes balsas y las velas recién se usaron en tiempo de los tallanes.

### **3.3 EL COMERCIO**

Siendo los tallanes dominadores del mar, se convirtieron también en grandes comerciantes. Fueron como los fenicios de esta parte del continente sudamericano.

A diferencia de otros pueblos de la costa, los tallanes no sólo hicieron el comercio por tierra, sino que se aventuraron a largas distancias en el mar.

Mientras los tallanes fueron libres o cuando estuvieron subordinados al Gran Chimú, comerciaron con quien quisieron. Había lo que podríamos llamar libre comercio. Pero cuando fueron sometidos a los incas, se implantaron regulaciones.

Antes de incorporarse el pueblo tallán al Imperio Inca, el comercio fue predominantemente marítimo, pero más tarde prosperó mucho al arrieraje, cuando los incas introdujeron en gran escala las llamas.

Los tallanes, más que con los pueblos del sur, mantuvieron un intenso comercio marítimo con los pueblos de la costa ecuatoriana, habiéndose aventurado con sus balsas hasta Colombia y Panamá. En forma recíproca, también venían a nuestras costas los no menos eximios marinos ecuatorianos de la región de Mantas.

Los tallanes que eran buenos orfebres, necesitaban oro para hacer sus primorosos trabajos de metal y eso lo conseguían en la costa de Chocó y del interior, en el Imperio del Tahuantinsuyo. Las esmeraldas también las solicitaban de Colombia. A cambio entregaban tejidos de lana, y piezas hechas de oro y cobre. A los pobladores de la sierra llevaban pescado, sal y ropa de algodón y en cambio recibían tejidos de lana.

Cuando recién se iniciaba la conquista del Perú y el piloto Bartolomé Ruiz capturó en la travesía de Panamá a Tumbes una gran balsa con vela, con capacidad para 30 toneladas de carga, tripulada por veinte hombres, comprobó que en la carga habían muchas piezas primorosamente confeccionadas en oro y plata para adorno personal, como diademas, coronas, brazales, cintos, petos, cascabeles, sartas de cuentas, tazas y vasijas de fina cerámica, mantas y ropa de algodón de diversos colores, con bellos bordados. Todo eso era producto del trabajo del industrioso pueblo tumbesino. Merece mención especial, ya que causó el asombro de los españoles, que entre la mercadería encontrasen pequeñas balanzas, de tipo romano, producto de la inventiva tallán.

Cuando Bartolomé Ruiz capturó la balsa de la Bahía de San Mateo, se asombró de la gran vela cuadrada de tipo latino que portaban. Sólo los tallanes y los manteños usaban estas velas lo que les permitían navegar largas distancias. Conocían todos los secretos de las corrientes marinas y de los vientos.

La balsa era de regular dimensiones, y construida con grandes maderos livianos de fácil flotación amarrados unos con otros con cuerdas de henequén. También tenían timón de dos mástiles. Los maderos se amarraban con otro atravesado, y constituían dos cubiertas, de tal manera que la mercancía no se malograba con el agua. Estas embarcaciones eran insumergibles.

Cuando los españoles vieron a lo lejos la vela, tuvieron gran pesar pues creyeron que otro europeo se les había adelantado. Los indios, por su parte fueron presas de gran temor y 11 de ellos se lanzaron al agua, para huir. De todos ellos, el piloto Ruiz escogió a tres como los más vivaces para enseñarles el idioma español y que sirvieran de intérpretes.

A los tres indios capturados se les dio nuevos nombres. Ellos fueron Francisquillo en homenaje a Pizarro, Fernandillo en recuerdo del Rey Fernando de Aragón y Felipillo. De acuerdo a esta versión el famoso Felipillo sería de Tumbes, pero los demás cronistas dan opiniones diversas de tal manera que no se conoce a ciencia cierta de donde fue tan enigmático como nefasto personaje. Lo cierto es que fue indio tallán, y como tal enemigo acérrimo de Atahualpa, al cual contribuyó a ajusticiar.

El cronista Gómara, dice que Felipillo, fue de Poechos y en tal sentido hay una casi coincidencia con lo que manifiesta Cieza de León que asegura era de la costa de Piura, y que tomado por Pizarro cuando regresaba por mar de Santa a Panamá. Según otra



versión, los caciques de Paita o de Tumbes, le entregaron al conquistador dos muchachos a los que pusieron por nombre Felipillo y Martinillo. También el cronista Zárate es de la opinión que Felipillo es de la desembocadura del Chira.

En cambio Gutiérrez de Santa Clara, dice que era de la isla Puná y Huamán Poma asegura que era de la zona del Guayas o sea indio huancavilca.

Eugenio Savoy, demostró en 1969 que en una balsa de totora como las confeccionadas en la antigüedad por los mochicas, se podía navegar de Salaverry hasta Panamá. En efecto, el 15 de Abril partió de ese puerto y el 25 ya había llegado a Talara, arribando a Panamá el 26 de Mayo.

Años antes Heyerdahl había cruzado con la Kon Tiki, una balsa de troncos del tipo tallán, todo el Pacífico.

Fue por lo tanto el dominio de las rutas de navegación, lo que impulsó a los tallanes a navegar hacia el Sur hasta las costas del actual departamento de Lima y por el norte hasta Panamá. Un punto donde llegaban con frecuencias eran las costas de Chocó en el extremo norte de Colombia. Eso explica que Pizarro llegase a tener en Panamá noticias del rico imperio de los incas, lo que era conocido entre los indios del istmo por los balseros tallanes que legaban.

Los tallanes importaban conchas *Spondylus* del Ecuador y de Colombia para confeccionar las chaquiras.

Cuando los Incas conquistaron a los tallanes, gran cantidad de conchas *Spondylus*, se enviaban vivas en recipientes especiales al Cuzco. El molusco que estaba dentro de las conchas rojas, era muy apreciado por los Incas, que lo consumían en contadas ocasiones y las conchas blancas se usaban en las ceremonias del culto, lo mismo que el Mullu, que eran las conchas trituradas o reducidas a polvo.

Con las costas ecuatorianas de Manta (provincia de Manabí) y Esmeraldas (en la actual frontera con Colombia), el comercio marítimo con los tallanes fue intenso.

Con los mochicas y con los Chimús, el comercio se hizo por mar y tierra. Cuando los tallanes fueron sometidos por los incas, se desarrolló el arrieraje. Con grandes recuas de llamas, llevaban las mercaderías a todas las partes del imperio.

Los tallanes también tuvieron un intenso comercio con las poblaciones serranas del sur del Ecuador, como los huancavilcas, chonos y paltos. De igual modo con sus vecinos de Ayabaca, los Guayacundos.

### 3.4 EL ARTE

Las excavaciones han permitido el hallazgo de gran cantidad de huacos negros y rojos, en los sitios en donde se supone ha habido asentamientos humanos. Junto con ellos hay abundancia de vasijas para el uso diario. Estas manifestaciones del arte cerámico, permiten notar influencia de las culturas ecuatorianas, pre-mochicas, Mochicas y Chimú.

No obstante que la región de Piura en ningún momento estuvo sometida al imperio Wari, sin embargo se han encontrado en el Bajo Piura, algunos ceramios parecidos a los que se han hallado en Cajamarca y en Chicama y que corresponden al período del apogeo del Imperio Wari. La presencia de tales huacos, es sin duda alguna el resultado del comercio y de la comunicación de los pueblos tallanes con sus circunvecinos. Es decir que fueron elaborados en otros lugares y traídos a esta región.

En cuanto al trabajo en metal, los peruanos de esta región manipularon el oro, la plata y el cobre. Como todo pueblo antiguo, también llegaron a dominar el bronce.

De bronce, no sólo hacían adornos, sino también azadas pequeñas con mangos de madera para la agricultura, pectorales para los soldados y armas para la guerra, como remates para sus mazas o porras

Los tallanes llegaron a ser muy buenos orfebres, posiblemente por haber recibido la técnica, para el tratamiento del oro y de la plata, de los Chimús que fueron los mejores joyeros del antiguos Perú, por cuyo motivo los Incas llevaron a muchos de esos artesanos al Cuzco.

Aun cuando, en muchos lugares del departamento se han encontrado platos y vasos de oro, hay que recalcar que fue en las serranías de Frías en donde los Vicús realizaron los mejores trabajos.

Las joyas, las combinaban con perlas, con esmeraldas y con turquesas. Ya se ha dicho de donde obtenían los tallanes las perlas. En cuanto a las esmeraldas, ellas abundaban en las zonas costeras ecuatorianas de Puerto Viejo y de Mantas, de donde se lograban mediante el intenso trueque existente. El oro, lo obtenían los tallanes del comercio que hacían con los habitantes de la sierra. En Sechura extraían perlas negras.

En la talla de la madera no sobresalieron los antiguos piuranos, posiblemente a causa que la mayoría de las maderas, sobre todo el algarrobo que dominaba el paisaje antiguo, al igual que el de ahora, no se presta para el desarrollo del arte del tallado por su dureza y naturaleza rugosa y fibrosa.

Los tallanes aprendieron el arte e industria del hilado, en que sobresalieron, para posteriormente avanzar en el arte del tejido. Como el clima era cálido, utilizaron en la costa el algodón para hacer sus telas, que también les sirvió para hacer las velas de sus

barcos. Los vestidos de la gente principal de la costa estaban adornados con bordados de lanas de colores, sobre todo en las orlas de las mangas y de las faldas o faldones

En arquitectura no pudieron demostrar mayor técnica ni iniciativa, porque las viviendas fueron sin duda algunas de caña y barro, como lo son las actuales de los campesinos. De los poblados, el de Poechos que parece fue la más importante población – y no una ciudad en el exacto sentido de la palabra – del valle del Chira, que es mencionado por los cronistas, no queda ningún rastro y hasta su fortaleza permanece aparentemente desconocida de nuestras miradas. Los edificios de Poechos fueron construidos por los incas.

### **3.5 LA GUERRA.**

Los curacazgos tallanes siempre fueron celosos de mantener su independencia. Nunca se le ocurrió a ningún curaca iniciar una guerra de conquista para ensanchar su territorio y crear un Estado Tallán que ejerciera la hegemonía. Por eso no disponían de un ejército propiamente dicho, como lo tuvieron los Chimús y los Incas. Solo disponían de bandas armadas, que se enfrentaban en las frecuentes luchas intestinas que tenían entre sí por disputas de tierras y del agua de riego.

En muchos ceramios se representan a guerreros tallanes con cascos, pectorales y escudos, sosteniendo al mismo tiempo una maza, que era la principal arma defensiva. También hay ceramios que representan a los prisioneros en actitud humilde y de sometimiento en cuclillas.

Los tallanes del Chira y del Piura no usaron de arcos y flechas, ni de hondas. Los Tumpiz si usaron los arcos y flechas.

Los tallanes de Tumbes fueron gente muy belicosa y constantemente estaban en pie de guerra con los indios de la Isla Puná, pero a decir verdad, los que más comúnmente tomaban la iniciativa en esta guerra, fueron los isleños. Las guerras eran porque se disputaban las rutas comerciales y el mercadeo de la sal.

El Imperio Chimú si fue un estado guerrero y conquistador, que llegó a someter a todos los tallanes y convertirlos en tributarios. No se sabe si hubo una guerra de conquista en el sentido exacto de la palabra, o fueron simplemente choques esporádicos y una sistemática infiltración que terminó en el reconocimiento del Chimú-Capac, lo cual bien pudo también conseguirse por negociaciones, y se compulsaron las ventajas que en cuanto a comercio, y contribución técnica podrían lograr con la amistad del Gran Chimú y les resultó entonces más ventajoso ser sus tributarios. Si a todo eso se agrega que los tallanes conservaban su autonomía, su religión, lengua y costumbres, entonces los reyezuelos de los valles del Chira, del Tumbes y del Piura que seguían como tales y se les reconocía su autoridad sobre los antiguos vasallos, nada tenían que perder.

Se han encontrado numerosas cabezas de porras o macanas, fabricadas de cobre que semejan estrellas o discos, que colocaban en entremos de palos de madera muy dura. También hachas, para el trabajo y para la guerra. Los prisioneros eran sin duda alguna convertidos en esclavos, cuando no entregados para sacrificarlos a los dioses. Más adelante nos ocuparemos de las guerras de los tallanes con los Incas.

### **3.6 LA MEDICINA Y LAS ENFERMEDADES**

La curación de los enfermos entre los tallanes estaba a cargo de los hechiceros, brujos o curanderos. Como en todos los pueblos antiguos las curaciones se hacían con prácticas y ceremonias mágico religiosas, por cuyo motivo, los hechiceros eran también sacerdotes.

Como era lógico, existían muchas supersticiones en cuanto a la curación de los enfermos, lo que no es de llamar la atención porque igual pasaba con los españoles conquistadores y aun en tiempos actuales, la superstición y la medicina andan por los mismos caminos.

El Cronista español Padre Morúa, dice que los curanderos sobaban las partes doloridas de los enfermos con ungüentos de sebos y patas de cuyes, lagartijas o sapos, práctica que hasta hace poco se conservaba en el agro piurano. En otras oportunidades el curandero practicaba una pequeña incisión en la parte afectada, y chupaba lo que decía mala sangre. Hasta hace un siglo se utilizaban en el mundo las sanguijuelas para sangrar a los enfermos.. Al mismo tiempo que los hechiceros actuaban, los familiares ofrecían ofrendas a los dioses y hacían invocaciones. Igual a lo que ahora se hace.

Según el criterio supersticioso de los tallanes, las enfermedades se producían, por el “daño” que enemigos le habían hecho por intermedio de brujos maleros. En este caso había que aplicarle un contra hechizo. Estaba prohibida la hechicería malera y la que se hacía invocando al espíritu del mal, los que la practicaba sufrían tremendos castigos, incluso la muerte, que en época de los incas se aplicaba hasta a los familiares. En este caso el paciente estaba hechizado. En otras oportunidades era porque se apoderaban del paciente espíritus malignos, que era necesario extirpar con exorcismos. Eso no debía llamar la atención, porque lo mismo se hacía en la Edad Media en Europa, y lo admitía la Iglesia Católica. Otra causa podía ser una especie de castigo de los dioses por las malas acciones del paciente.

Los pacientes principales recibían tratamiento especial. Primero se purificaba el ambiente sahumando con maderas olorosas. Luego se invocaba en grupo a los dioses y se daban ofrendas. El médico que no curaba era sancionado duramente. A los hechiceros se les pagaban con alimentos, ropas, ceramios y a veces ganados..

También los hechiceros tallanes practicaba la cirugía usando los tumis. Para evitar infecciones usaban ciertas yerbas y otras para disminuir el dolor.

En los valles del Tumbes, Chira y Piura había mucho paludismo, y también males a los ojos. Parece que los tallanes no conocieron el uso de la cascarilla contra el paludismo, lo que en cambio sí lo conocían los Guayacundos de Ayabaca.

La sarna o caracha era muy común por la poca higiene de los tallanes. Igual la verruga que no hacía entre los indios los tremendos estragos que causaron a los primeros conquistadores. La viruela era también una epidemia frecuente y eso se prueba por que los cronistas dijeron que había muchos indios “borrados”. Eran frecuentes las enfermedades gastro intestinales, sobre todo en los niños por beber agua contaminada. Muchos niños morían del “mal de los 7 días” que era infección umbilical. Los tallanes creían que las epidemias eran causadas por los dioses para castigar a los pueblos.

En 1895, el Dr. Samuel Mathewson, llevó a Estados Unidos una colección de ceramios extraídos del valle del Chira, que representaban personas enfermas y con mutilaciones. habiendo publicado en la revista “American Anthropologist” en enero de 1896, un artículo titulado “The Huacos of Chira Valley (Perú).

En la mencionada revista aparecen ceramios que muestran a un hombre de cuerpo entero atacado de verruga, otro ceramio muestra un médico tallán palpando a un niño, en otra pieza hay un brujo operando a un niño muestra la cara de hombre con parálisis facial y ceguera de un ojo.

**Tabla 2 PROCESO DEL DESARROLLO CULTURAL**

**3.7 LOS TALLLLOS TALLANES, LOS VICÚS Y LOS MOCHICAS**

CULTURA	EPOCA	FUENTES
VICUS	500 AC a 600 DC	Para Vencer a la Muerte- Anne
	500 AC a 500 DC	El Arte y Vida Vicús.-1978
	100 AC a 600 DC	Historia del Perú-Lexus.-2.000
	650.DC	Hans Disselhott
MOCHICAS	100 DC a 600 DC	Historia del Perú- Lexus- 2000
SIPÄN	300 DC	Historia del Perú- Lexus- 2000
TALLANES	1500 aC - 1532 d.C	Dra. Cecilia Ramos de Cox
	700 a C a 1532 D.C	Criterio general
WARI	550 DC a 800 DC	Historia del Perú- Lexus-2000
	600 DC a 800 DC	INC Primeros Piuranos- 1997
	600 dC a 1000 dC	Historia y Arte del Perú Antiguo-2002
	800 dC a 1200 dC	Historia de los Peruanos- 1997
LAMBAYEQUE o Sicán	750 dC a 1300 dC	INC Primeros Peruanos-1997
CHIMÜ	850 dc a 1400 dC	INC Primeros Peruanos- 1997

Por los años 500 A.C. habían aparecido los Vicús en el Alto Piura y duraron mil o más años. En los periodos finales de su existencia fueron tributarios de los Mochicas que los perfeccionaron en el arte de la cerámica y de agricultura. Los Mochicas cuando entraron en decadencia, arrastraron también a los Vicús, al momento de parecer los tallanes, ya los Vicús habían desaparecido.

Entre los años 100 y 200 D.C. aparecen los Mochicas, en el valle de Moche cerca de la actual Trujillo. Llegaron a desarrollar una primorosa cerámica con los famosos huacos-retratos y notables avances en la agricultura gracias a su dominio de la ingeniería hidráulica. Por el norte se extendieron por los valles de Chicama, Jequetepeque, Lambayeque y Piura. Por el Sur, llegaron a los valles de Virú, Santa y Nepeña. Culturalmente se desarrollaron en 5 Fases. Recientemente se descubrió una fabulosa tumba del Señor de Sipán un poco al sur de Chiclayo.

Los Mochicas desaparecen por los años 600 DC o 700 D.C. lo que ocurrió según muchos historiadores por los efectos de un Fenómeno del Niño sumamente violento. Eso puede haber sido también la causa de la desaparición de los Vicús.

Los Mochicas llegaron a tener contactos con los Tallanes cuando éstos recién aparecían en el Bajo Piura, en lo que el arqueólogo Luis Lumbreras, llama Fase Sechura. Pero no sólo eso, sino que se han encontrado señales de la influencia mochica en el Valle del Chira. Si esto ocurrió, quiere decir que, o bien los Mochicas existían aún después de 700 AC o los Tallanes aparecen antes del 700 AC.

Con la aparición en el escenario de la Historia, del Imperio Wari, los Mochicas empezaron a colapsar.

Sipán fue un Señorío mochica que existió por los años 300 DC. Correspondiendo a la elite de Moche III.

### **3.8 EL IMPERIO WARI**

El Imperio Wari aparece en la sierra Sur, cerca de la ciudad de Ayacucho. Se extendió por la sierra sur hasta Cuzco, Puno y Arequipa. Por el norte llegó a Lambayeque y posiblemente a Piura. Fueron grandes constructores de ciudades.

El Instituto Nacional de Cultura, en el libro "Primeros Peruanos" editado en 1997 asegura que los Wari aparecen en 600 DC y desaparecen en 800 DC. El historiador Federico Kauffman Doig, en "Historia de los Peruanos" Tomo I editado en 1975, aseguraba que los Wari aparecen en 800 DC y que su eclipse se produce en 1,200 DC. El mismo historiador 27 años más tarde o sea el año 2002 en "Historia y Arte del Perú Antiguo", dice que los Wari aparecen en 600 DC y desaparecen el año 1.000 DC. Tenemos también a Jorge Silva Sifuentes que en "Historia del Perú" Lexus del año 2.000;

señala que la cultura Wari existió entre los años 550 DC a 800 DC. Como se puede apreciar establecer fechados cronológicos de tiempos tan remotos es difícil, y nada se puede asegurar. Todo se hace bajo supuestos y cálculos de aproximación.

Por eso, en los últimos años, se han encontrado muchos vestigios en los valles del Chira, del Piura y aun en Ayabaca, de la presencia de la cultura Wari, en esas zonas. Algunos historiadores suponen que el segundo asentamiento de Illescas ubicada en la parte occidental de ésta provincia, al que se refiere el arqueólogo León Kostritsky, como una extensa y sorprendente ciudad de pescadores, bien pudo ser obra de los arquitectos waris.

Los Wari crearon para la administración de su dilatado imperio, Señoríos, al estilo de las satrapías persas. Los Señoríos lograron gran prosperidad y aspiraron a ser independientes. Lambayeque o Sicán, lo mismo que Chimú fueron unos de ellos.

Wari terminó, cuando los Señoríos se independizaron y en la misma ciudad de Wari se produjeron rebeliones.

### **3.9 LA CULTURA LAMBAYEQUE O SICÁN**

Según el INC en “Primeros Peruanos” editado en 1997, la Cultura Lambayeque, llamada también Sicán florece entre 750 DC y 1300 DC. Hay una mitología con visos de realidad en cuanto a la fundación del reino prehispánico de Lambayeque por un personaje llamado Naymlap, cuya aparición, sin embargo se señala en el siglo X.

La primera capital del reino de Lambayeque o Sicán, fue Poma, Luego viene la fase Lambayeque o Sicán Temprano entre 750 dC a 900 dC, cuando estuvo sometido a Wari, no obstante lo cual logró prosperidad y trasladó su centro de poder a Batán Grande.

Sigue Lambayeque o Sicán Medio, que comprende una época que va de 900 DC a 1100 DC cuando logra su independencia de Wari y traslada su centro de poder a Sicán. Es su fase de florecimiento, pero un fuerte Fenómeno del Niño y posteriormente grandes incendios forestales y urbanos, la arruinaron. Los dispersos se reunieron en Túcume.

Lambayeque Tardío, es posterior a 1,100 y el nuevo centro político es Túcume o el Purgatorio o Huaca Rayada, que subsistió 1,290 d.C. años, siendo conquistado por los Chimús. Por muchos años la capital del Reino Sicán fue la gran urbe de Apurlec, al Norte de Motupe. Su cercanía al departamento de Piura hace suponer una notable influencia sobre los tallanes del valle del Piura. El historiador Jorge Madueño, afirma que los investigadores japoneses de la Universidad de Tokio Izumi y Shimada, que visitaron el valle del Chira, aseguran que la Cultura Sicán se extendió hasta ese valle, donde construyeron en Nuto una ciudadela.

Según la leyenda de Naymlap, le sucedieron 11 reyes el último Fampellec, llevó una vida disipada, causando la rebelión de sus súbditos, los cuales lo asesinaron y se quedaron sin rey. Aprovechando los Chimús esa situación, los invadieron y tras dura lucha los sometieron.

### **3.10 LOS CHIMÚS**

Cuando en el año 600 dC el Reino Mochica desapareció y aparece en escena el Imperio Wari, éste llega hasta la costa y en las proximidades al valle de Moche se fue formando un nuevo núcleo de prosperidad, apareciendo la ciudad de Chan chán gracias al arte arquitectónico de los waris. Entre 850 dC y 1.000 dC el Chimú fue un Señorío Wari. Es entonces cuando posiblemente aparece Tacaynamo, que según el mito es el fundador de la dinastía de los Chamur Cápac, y logra su independencia. Los sucesores de Tacaynamo conquistan los valles de Chicama y Jequetepeque y aprovechando el debilitamiento de Sicán, lo someten en fiera lucha en 1300 dC.

Eran los Chimús un pueblo guerrero y conquistador. Por el sur se extendieron hasta Lima y por el Norte conquistaron en sangrientas guerras al valle de Chicama y a los señoríos lambayecanos Más al norte sólo quedaba la nación tallana, la que no formaba un Estado Unificado, sino un conglomerado de curacazgos pequeños e independientes, sin un ejército propiamente dicho pero que eran muy amantes de su libertad.

No se ha llegado a precisar en qué forma los tallanes se convirtieron en tributarios de los Chimús, pero lo concreto es que conservaron sus costumbres, sus dioses y a sus curacas. Era tan grande el poderío de los Chimús frente a los Tallanes, que parece que éstos prefirieron negociar, con el poderoso Chimú Cápac que era por entonces Michan Caman en cuyo tiempo, o sea por los años de 1.400 llegó el reino Chimú a su máximo esplendor, pero poco tiempo más tarde el Reino Chimú fue conquistado por el Imperio Incaico, lo cual permitió a los Tallanes recuperar por algunos años su independencia. Los Chimús enseñaron a los tallanes todos los secretos de la ingeniería hidráulica, como la construcción de canales, sifones y reservorios, impulsando grandemente la agricultura. Los tallanes no llegaron sin embargo a asimilar la belleza de la cerámica de los Chimús.

### **3.11 LOS INCAS SOMETEN A LOS TALLANES**

Tupac Inca Yupanqui, como lo llamaba el cronista Gracilaso Inca de la Vega o simplemente Tupac Yupanqui como le decían los demás cronistas, tras de dominar a los Chachapoyas y a los Moyopampas de la Selva, con 40.000 soldados pasaron por Cajamarca que había conquistado antes y cayó el año 1448 según el Cronista Anónimo ( "Noticias Cronológicas") sobre los Huancapmpas, que según Gracilaso que se encontraba muy atrasados y tras una lucha muy sangrienta los sojuzgó.



Al año siguiente, volvió a la sierra piurana, y atacó a los Guayacundos, que ante el peligro común se confederaron y eligieron a un solo jefe al cual obedecieron ciegamente, defendiendo de en pequeñas fortalezas que tenían construidas en forma tal que les causaron a los ejércitos imperiales 8.000 bajas. Las localidades de Ayahuaca, Casas o Caxas y Callúa o Calvas fueron tomadas. En una de las fortalezas que les había servido a los Guayacundos para defenderse, o sea en Aypate, los Incas levantaron una fortaleza cuyos restos existen hasta hoy.

Tras reducir a los Guayacundos el Inca Tupac Yupanqui, siguió su avance al norte y sometió a los Paltos y a los Cañaris, cuya capital Tumibamba empezó a embellecer.. Luego tomó el Reino de Quito a cuyo rey Quilla Huasi envió al Cusco, y retornó por la costa, reduciendo a los Chonos que ocupaban la desembocadura del río Guayas. Allí por primera vez el Inca vio el mar y se impresionó de su inmensidad. Hizo construir una gran flota de balsas y se internó al Océano, llegando a dos islas que se supone eran del grupo de las Galápagos y tras de una ausencia de ocho meses retornó. En esta oportunidad redujo a los Tumpiz que antes habían ayudado a los Huancavilcas y construyó en Tumbes una gran fortaleza que le sirvió para atacar y reducir a los indios de la isla Puná.

Se dirigió Tupac Yupanqui al sur y llegó a Poechos, en donde desembarcó, trabando amistad con su curaca que le prestó avituallamiento a ese gran ejército. Al Inca gustó la esplendidez del valle y se estuvo varios días. En Poechos el Inca dividió su ejército en dos partes. Uno bajo su mando siguió el camino de la sierra para retornar al Cuzco y el otro bajo el mando de dos de sus tíos avanzó por la costa.

A Tupac Yupanqui, sucedió su hijo Huayna Cápac, el cual salió del Cusco con un ejército de 40.000 hombres con dirección a Quito. En el recorrido que después siguió el Inca, los cronistas están en desacuerdo y vamos a seguir el más probable.

A la altura de Cajamarca bajó al valle de Moche y a Chan Chán que antes había conquistado. Cuando tal conquista se produjo, todos los regulos y valles del norte recobraron su independencia entre ellos los tallanes. Desde Chan Chán intimó Huayna Cápac rendición a los valles de Chacma (Chicama) y Pacasmayo, los que inmediatamente se sometieron temerosos del enorme poder incaico.

Veamos lo que ahora dice Gracilaso de la Vega: Con el ejemplo de aquellos valles hicieron lo mismo otros ocho que hay entre Pacasmayo y Tumpiz, que son Zaña, Colque (Collique), Cintu, Tucmi (Túcume), Sayanca (Jayanca), Motupi (Motupe) Puchio (Poechos) y Sullana. En la conquista gastaron dos años, más en cultivarles las tierras y sacar acequias para el riego que no en sujetarlos, porque los más se dieron de muy buena gana. En este tiempo mandó el inca a renovar el ejército tres o cuatro veces que como unos viniesen, se fuesen otros, por el riesgo que de su salud los mediterráneos tienen andando en la costa por ser esta tierra caliente y aquella fría”.

Por primera vez se menciona en la historia la voz Sullana, lo que supone un origen quechua. Gracilaso considera separados los valles de Poechos y de Sullana, lo que lleva a pensar que el Valle de Poechos era el Alto Chira y una zona colindante al norte, hoy ecuatoriana a la que llamaban Chinchá. El valle de Sullana sería el Medio y el Bajo Chira. Como ya hemos dicho, los tallanes al Chira le decían Turicarami o Turicará.

En realidad, la conquista del suelo tallán no fue tan pacífica como trata de hacerlo creer el cronista Gracilaso. Cuando años más tarde, Francisco Pizarro emprendió la marcha a Cajamarca, pasó por el Alto Piura y el curaca de Pabur le contó que el Cusco Viejo (así llamaban a Huayna Cápac), arrasó a su pueblo y a otros veinte entre ellos a Serrán.

Cuando los tallanes recibieron la intimidación del Inca, se reunieron los curacas en Consejo y resolvieron unirse para resistir, pues tenían en muy alto valor su libertad. Se pusieron bajo el mando de un solo jefe que bien pudo ser el curaca de Amotape o del Paita, y ofrecieron una muy fuerte resistencia, Como Huayna Cápac era muy vengativo, del corazón de 5.000 prisioneros hizo en las proximidades de Paita una pirámide como escarmiento. El cronista español Padre Bernabé Cobo, varía una tanta esta versión y dice, que los corazones fueron desparramados por toda la región, prohibió a los tallanes tener armas y desterró a miles a las frías regiones de Abancay. Convirtió a todo el territorio tallán en una marca o provincia y puso un Gobernador Militar en Poechos.

Los tallanes no necesitaban que el Inca les hiciera canales y acueductos pues los tenían y los habían construido en época de los Chimús.

Los ejércitos incas se vieron atacados por los mosquitos anófeles y los soldados serranos se vieron tacados de paludismo y muchos morían por falta de defensas biológicas. Por eso y por la guerra, Huayna Cápac, renovaba su ejército.

Huayna Cápac, siguió por Poechos rumbo a Tumibamba y a Quito y allí estuvo dos años embelleciendo las dos ciudades, sobre todo a la última. Luego inició el viaje de retorno al Cusco y con 50.000 hombres acampó en Poechos desde donde envió un ultimátum a los Tumpiz que se habían sublevado, los que resolvieron acatar al Inca.

### **3.12 ATAHUALPA Y LOS TALLANES**

Estando Huayna Capac en Quito fue atacado de viruela, y según versión de Cabello de Valboa, nombró como a su heredero al Príncipe Ninan Cuyuchi, que murió al poco tiempo; por lo cual según opinión de la mayoría de los cronistas dejó a su hijo Atahualpa al que quería mucho, el Reino de Quito y a Huáscar el resto del imperio

Pronto entraron los dos hermanos en una sangrienta guerra, cuyo escenario inicial fue el sur del Reino de Quito y el territorio tallán. Grandes batallas tuvieron lugar en Riobamba y en Tumibamba.

El Inca Huáscar ante esa situación convocó a los curacas tallanes y Chimús al Cusco. No sabemos cuántos de ellos fueron, pero parece que el Inca trató de hacer olvidar a los tallanes las crueldades cometidas por su padre Huayna Cápac y posiblemente les prometió muchas cosas, pues los tallanes resolvieron apoyarlo lo cual les concitó el odio de Atahualpa, que atacó a Tumbes que tenía como curaca a Chilimasa o Chiri Masa y luego atacó la isla Puná que no pudo reducir saliendo herido en una pierna de un flechazo. Mientras él se dirigía a Cajamarca, dispuso que sus capitanes redujeran al vasallaje al resto del territorio tallán y pusieran en Poechos un gobernador militar atahualpista que fue Maizabilca. Como la ciudad de Caxas, opuso resistencia en la que murió gran cantidad de sus defensores, hizo ahorcar a decenas de prisioneros los que fueron encontrados muertos y colgados de árboles cuando Hernando de Soto, ya en época de la Conquista penetró en la región. El inca usurpador Atahualpa, cuando hablaba de los tallanes, lo hacía en forma despectiva y los llamaba “perros tallanes”.

No todos los curacas tallanes fueron partidarios de Huáscar, pues parece que él de Amotape que tenía gran influencia en la región era seguidor de Atahualpa y fue él que capitaneó la conspiración contra Pizarro lo que la valió la muerte con muchos de sus capitanes

### **3.13 CURACAS TALLANES AL MOMENTO DE LA CONQUISTA**

En Tumpiz, Chilimasa o Chirimasa; en el valle del Chira a los curacas Pariñas, Payta, Colán, Achútiga, Amotacje, La Chira, Tangarará, Marcahuilca, Cucungurá, Huacha Puru en Poechos,

En el Valle del Alto Piura, curaca Pavor (Pabur), Zarán (Serrán), Copis (Olmos).

En el Medio y Bajo Piura, curaca Puyuntalá, Simbilá, Narihualá, Menón , Cultivalú Ñapica, Chusis, Copabal, Simache, Becará, Letirá.

En la época de la invasión conquistadora, no aparecen nombres de Capullanas. Los españoles, generalmente pusieron a los pueblos los nombres de sus curacas

## **CAPITULO 4 LAS CAPULLANAS**

### **4.1 ¿QUIÉNES ERAN LAS CAPULLANAS?**

Eran Cacicas que existían en algunos lugares desde el sur de la costa colombiana, hasta las costas de departamento de Lambayeque. Sin embargo, el cronista Miguel Cabello de Valboa en “ Miscelánea Antártica”, escrita en 1576, aseguraba que en Ocoña, en el litoral arequipeño, también habían Capullanas.

El nombre de cacica, es en realidad impropio, por que fueron los españoles, los que llamaron caciques a reyezuelos indígenas, a los que éstos llamaban más bien curacas. De tal manera que las Capullanas eran curaquesas indígenas, pero en atención a las costumbres, las seguiremos llamando cacicas.

Los tallanes y los conquistadores Incas, las llamaban, apullanas, tallaponas, sapullanas, sallapullas o sallapullanas, Mientras que el nombre de Capullanas es de origen español, pues lo dieron los conquistadores por el ropaje que usaban y que las distinguía de las demás mujeres tallanas.

En quechua, sallapulla quiere decir señora. El historiador Luis Valcárcel en su Tomo VI de Historia del Perú Antiguo, da un glosario de voces indígenas y dice que Capullana no es voz quechua..

Los españoles encontraron cierto parecido entre los vestidos de las Capullanas y los capuces o capuchas, que usaban las mujeres de su patria, consistentes en una bata larga que iba desde el cuello hasta los pies y a veces arrastraba una cola. Eran usados por las mujeres distinguidas.

### **4.2 ÉPOCAS EN QUE VIVIERON**

El régimen matriarcal, o gobierno de las mujeres, ha existido siempre en las sociedades primitivas. Por eso cabe suponer, que ya regía ese sistema en los pobladores de los valles costeros de la región, aun antes de que por evolución y por mestizaje se hubieran convertido en la etnia tallán primero y en la nación tallán o tallanca más tarde.

Es decir, que las Capullanas de nuestros valles bien pudieron existir por los años 4.500 A.C. durante el Período Arcaico, Época Agrícola Incipiente, cuando los pescadores y cazadores habían ingresado río arriba del Chira y se habían tornado sedentarios y la mujer, se dedicó a tareas agrícolas muy incipientes, ya que la mujer fue la verdadera descubridora de la agricultura. Reiteramos que a esos primeros asentamientos humanos en el valle todavía no los podemos llamar tallanes y por lo tanto las cacicas que existieron por esos remotos tiempos eran Capullanas no tallanes.

Las Capullanas tallanes, por consiguiente deben haber tenido presencia, desde los años 700 D.C. o 900 D.C. cuando ya podemos hablar de los Tallanes.

Todo hace suponer que las Capullanas siguieron existiendo cuando los tallanes fueron tributarios de los Mochicas, también después cuando fueron conquistados por los Chimús y posteriormente cuando lo Incas los sojuzgaron.

Los tallanes siempre fueron muy individualistas y apegados a sus usos y costumbres, lo cual fue respetado por los dominadores de turno. Eso les permitió conservar su identidad

Con el vendaval de la Conquista, parecía que las Capullanas, eran barridas de la Historia, pero cuando se inició la Colonia, reaparecieron, sobre todo en el Valle del Bajo Piura, y hay documentos que acrediten su presencia cuando menos durante dos siglos.

#### **4.3 COMO ERAN LAS CAPULLANAS**

Hay que suponer, que las Capullanas variaron con el tiempo, en cuanto a costumbres, alimentación, vestidos, etc.

Todas las referencias que tenemos de las Capullanas, son con relación a los años inmediatos anteriores a la Conquista, datos que han sido transmitidos por los cronistas.

Las Capullanas que vivieron en la época de la Colonia, fueron muy diferentes, porque ya se habían españolizado, y pretendían encajarse en los más altos niveles de castas que impusieron los españoles. Además en las primeras décadas de la Colonia, cuando existían las encomiendas y repartimientos, las Capullanas ya no ejercían ninguna clase de poder político en las parcialidades donde mandaban, sino que más bien el poder era de naturaleza económica.

Las Capullanas anteriores a la Conquista eran mujeres, hermosas, seductoras y muy saludables. Su exuberante belleza bien pudo ser lograda por el régimen alimenticio predominantemente de pescado y mariscos.

Como vivían en el trópico, sus vestidos tuvieron que ser de algodón y livianos, pues muchos cronistas aseguran que se les transparentaban sus formas interiores, lo que sin duda excitó la sensualidad de los españoles, Se diferenciaban de los vestidos que usaban comúnmente las mujeres tallanes, porque eran camisas cortas. En cambio las Capullanas tenían vestidos que iban desde el cuello hasta los tobillos. Algunas tenían esa túnica suelta y flotante, mientras que otras usaban fajas en la cintura. El cabello largo, lacio y renegrido, generalmente hasta la cintura, lo tenían suelto, y las pocas veces que usaban trenzas, sólo eran dos.

Unas veces las Capullanas eran las mujeres de los curacas tallanes, los que al ir a las faenas de la agricultura o a la guerra, dejaban a sus mujeres en el manejo de su curacazgo, como mandonas.

Para los curacas tallanes, la principal tarea de gobierno fue planificar la agricultura, abrir canales, reservorios y sifones. Suponemos que las tarea que cumplían las Capullanas eran la de administrar justicia, recoger los tributos tanto para el curaca como para el señor que los dominaba, mantener en buen estado los caminos, y abastecidos los

tambos, organizar el trabajo de alfarería, orfebrería y tejido, ocuparse de los sacrificios a los dioses.

Pero no era raro que hubieran Capullanas que eran curaquesas, y que el poder lo hubieran obtenido por herencia o por designación, del consejo de familia, o de los nobles. En ese caso ejercían a plenitud todas las labores de gobierno.

#### **4.4 NARRACIÓN DEL CRONISTA ANTONIO DE HERRERA**

En 1610, en “Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano”, narra Herrera, que cuando Pizarro se quedó sólo con otros 13 españoles en la isla del gallo, frente a las costas de Colombia, decidió, pasar a la isla de la Gorgona que ofrecía mejores condiciones de vida y en ese lugar fue agasajado por una Capullana, que le organizó una fiesta con indios, indias llevando bebidas y alimentos.

Cuando un poco más tarde las naves de Pizarro avanzaron por el litoral peruano, los españoles fueron agasajados por la bella Capullana, Susy Cunti, que gobernaba un régulo ubicado cerca de Pimentel; el español Pedro Alcón, se enamoró de tal manera de la cacica, que rehusó reembarcarse y medio trastornado, fue llevado a la fuerza a bordo. Para algunos historiadores esta cacica fue la de Pariñas.

#### **4.5 LA VERSIÓN DE FRAY REGINALDO DE LIZÁRRAGA**

Cuando el Padre Lizárraga llega a la provincia de Guayaquil, encuentra dos grupos de indios llamados Guancavilcas o Huancavilcas y los Chonos. Los primeros eran de tez clara, limpios en sus vestidos y de buen parecer y los Chonos eran morenos, con el cabello alto y trasquilado. Unos y otros eran gente belicosa, y sus principal arma era el arco y la flecha, o sea peleaban a distancia.

Cuando Lizárraga se refiere a isla Puná, la llama Lampuna, dice ser muy abundante en pescado, ser muy belicosos pues estaban en constante lucha con los tumbesinos y con los Chonos y en determinados momentos practicaban la antropofagia con los enemigos vencidos y como ocurrió con el Padre Fray Vicente Valverde al que capturaron cuando tras lograr cuantioso tesoro en los repartos de Cajamarca, retornaba con su hermano a España y se le ocurrió hacer escala en Puná. Los lampunas eran diestros orfebres y hacían finísimas chaquiras de oro y de conchas Spondylus, para confeccionar collares.

El Padre Lizárraga tras de visitar la isla Puná siguió al sur ingresando por la desembocadura del río Tumbes y dice que cinco leguas río arriba encontró un antiguo pueblo llamado Tumbes, cuyos habitantes también confeccionaban muy bonitas chaquiras, Al religioso llamó la atención, la forma como confeccionaban las chaquiras. Relataba que el indio se tendía largo a largo, sobre un banquillo, tan largo como él, con un gemo de alto del suelo, con la cabeza fuera del banquillo, al igual que los brazos y delante tendían una manta donde ponían los instrumentos.

Relata el cronista que siguió al sur y que a orillas del río Motape (Amotape) encontró un pueblo gobernado por mujeres, las Capullanas, llamadas así por los españoles a causa del vestido que tenían a manera de capuces, conque se cubren desde la garganta hasta los pies, ciñéndose la cintura con bandas. Sigue expresando: “ Estas Capullanas, que eran las señoras en su infidelidad, se casaban como querían, porque en no contentándolas el marido, le desechaban y casábanse con otro. El día de la boda, el marido escogido se sentaba junto a la señora y se hacía gran fiesta de borrachera; el desechado se hallaba allí, pero arrinconado, sentado en el suelo, llorando su desventura, sin que nadie le diese una sed de agua. Los novios con grande alegría, hacían burla del pobre.

#### **4.6 RELATO DE CIEZA DE LEÓN**

Pedro de Cieza de León, ha sido llamado el Príncipe de los Cronistas, por la minuciosidad de sus relatos.. Llegó al Perú como soldado en 1548 en plena guerra civil de los españoles y se unió a los soldados de La Gasca. Sus relatos contenidos en su obra “Crónicas del Perú” fueron fruto de un minucioso trabajo de investigación, que se publicó en Sevilla en 1553.

Cieza de León relata el viaje que hizo Pizarro después de estar en la isla del Gallo, navegando al sur, en el pequeño barquito que piloteaba Bartolomé Ruiz. Pasó por las costas del sur de Colombia y siguió por el litoral ecuatoriano, llegando a la isla Puná y luego a Tumbes, donde envió a tierra a Bocanegra (Ginés de Bocanegra), el cual al retornar hizo un fantástico relato de la ciudad. Pizarro para tener una confirmación de lo dicho envió a Tumbes a Alonso de Molina el que al retornar relató cosas más fantásticas. Maravillado Pizarro envió un tercer personaje, a Pedro de Candia, cuyo relato superó al de los otros dos.

Expresa el cronista que Pizarro llevó a un muchacho para que le mostrase el puerto de Paita. Navegando pasaron por el puerto de Tangará y luego frente a una isla pequeña de donde oyeron bramidos y rugidos que los llenó de temor, pero comprobaron que eran lobos marinos. Siguieron y cruzaron una punta a la que pusieron nombre de Aguja.

Es decir que llegaron a Sechura. Sigue su narración Cieza y dice que los españoles, más adelante arribaron a un puerto que llamaron Santa Cruz. Mientras tanto se había divulgado por toda la costa su llegada y que los viajeros eran gente pacífica.

Todos deseaban ver a los hombres barbudos, a su gran nave, al negro que vieron en Tumbes y al arcabuz y a sus disparos. A los españoles se les había acabado el agua para beber pero luego llegaron a un paraje en donde salieron a recibirlos indios en gran cantidad de balsas, llevándoles pescado, frutas y otros bastimentos y a cambio Pizarro les regaló peines, anzuelos y collares Al barco subió un indio muy principal que dijo era portador de la invitación de la señora a la que llamaban Capullana, la que había oído

contar todo lo que los indios decían de los españoles y a ella le había dado el deseo de verlos, por lo que rogaba a Pizarro saltase a tierra donde serían bien proveídos de lo que fuera menester. Pizarro respondió que mucho agradecía lo que le había dicho de parte de esa señora y que volvería en breve y entonces tendría el placer de saltar a tierra a verla, tras lo cual los indios regresaron y la nave partió.

En el relato, hay sin duda una confusión del cronista Cieza de León cuando dice que los indios llamaban Capullana a su señora. El nombre de Capullana se lo pusieron los españoles más tarde a las cacicas.

Luego el cronista sigue su relato y dice que Pizarro siguió navegando por varios días hasta llegar a un puerto y nuevamente se vieron rodeados con gran cantidad de balsas con indios que llevaban regalos. Pizarro envió a tierra a Alonso de Molina para buscar agua y alimentos. Pero pasaron tres días y el mar se embraveció y Molina no volvía, Pizarro decidió seguir adelante. Hasta llegar a Collique que está entre Tangará (sic) y Chimo. En este lugar llegaron nuevamente gran cantidad de balsas, con agua, El marinero Bocanegra (Ginés de Bocanegra) bajó a tierra, el que después envió recado a Pizarro diciendo que no lo esperasen porque quería quedarse con los indios que lo trataban muy bien. Para verificar esto, fue enviado a tierra Juan de la Torre que al regresar contó que era cierto lo que decían de Bocanegra y que la tierra era muy hermosa y muy bien cultivada. . Prosiguió Pizarro hasta el río Santa ( en Ancash) y no pudo continuar más adelante porque la tripulación se opuso..El barco inició el retorno y al llegar otra vez a Santa Cruz, recogieron a Alonso Molina el que cuando se quedó en tierra fue llevado por los indios ante una cacica que lo trató bien, y le hizo muchas preguntas. Cuando Pizarro volvió al paraje, Molina llegó en una balsa con varios indios, cuando era de noche y llevando una invitación de la Capullana de la región, para que bajaran a un puerto ubicado más al norte en donde serían bien recibidos. Molina, contó que en la región no llovía, pero que aprovechaban el agua con canales y que hablaba mucho de una gran ciudad llamada Cusco y de un gran rey llamado Guayna Capac. Al llegar la nave al punto indicado por la Capullana, los recibieron gran cantidad de balsas con regalos y con cinco ovejas (llamas) y una nueva invitación de la Capullana para que saltaran a tierra para agasajarlos y que no tuvieran temor y tuvieran confianza en ella y que estaba decidida a ir a su navío con indios donde podía dejar rehenes en el barco. Pizarro tras de dar gracias a Dios por la forma propicia como era recibido; envió entonces a tierra a Nicolás de Rivera, Francisco de Cuellar, Alonso de Molina y a Pedro Halcón ( o Alcón)

Halcón iba con jubón de terciopelo, aderezos de oro con medalla y gorra, calcas negras, espada y puñal al cinto, en suma muy elegante. La cacica les dio gran recibimiento, los invitó a comer y les dio a beber con un mismo vaso, diciendo que así en su tierra trataba a los huéspedes. Todo hace suponer que Halcón se enamoró a primera vista de la cacica. Luego la cacica y los 4 españoles fueron al barco y la Capullana con buenas palabras y mucha gracia, le dijo a Pizarro que así como ella, siendo mujer, no había tenido temor, así él, que era hombre y el capitán no debía rehusar saltar a tierra y que ella dejaría en



garantía, a cinco indios principales como rehenes. Pizarro ofreció bajar sin necesidad de rehenes y le bastaba su palabra. La Capullana partió muy contenta ante el ofrecimiento de Pizarro. Al siguiente día, muy temprano, cincuenta balsas rodearon la nao y doce indios principales subieron como rehenes. Pizarro les manifestó que no eran necesarios los rehenes y trató de volver con ellos a tierra, pero ellos dijeron que tenían que cumplir la voluntad de la Capullana y quedaron en el barco. Pizarro desembarcó con Bartolomé Ruiz y otros, entre ellos Halcón. La Capullana les dio un gran recibimiento, y en una amplia ramada donde había asientos para todos los españoles, comieron pescado, carnes diversas, fruta y el vino y el pan que los indios usaban. Después de la comida, los indios principales que habían ido con sus mujeres, danzaron y bailaron. Aprovechó Pizarro para hablarles del Emperador y del verdadero Dios, que no se debían de hacer sacrificios de hombres ni de animales, que había de hacer buenas obras y que el Sol al que adoraba como un Dios sólo era algo creado por Dios Todopoderoso para dar luz al mundo. Les habló también de Jesucristo, del cielo y del infierno. Ofreció volver pronto con religiosos para que los bautizaran y les predicasen el Santo Evangelio. Luego les dijo que todos ellos debían de reconocer como a su Señor al rey de España, y como señal de acatamiento entregó a los indios una bandera que alzaron tres veces en medio de grandes risotadas, porque ellos no creían que en el mundo hubiera rey más poderoso que Guayna Cápac. Al momento de retornar a la nao, Halcón solicitó a Pizarro lo dejaran en tierra con los indios, lo que no fue admitido. Entonces Halcón se trastornó, se volvió loco y gritaba “fuera, fuera, bellacos, que esta tierra es mía y de mi hermano el rey y me la tenéis usurpada”, y con su espada arremetió contra los españoles, pero Bartolomé Ruiz con un golpe de remo lo derribó. y luego lo encadenaron y lo llevaron al barco, el que siguió navegando al norte.

Navegaron hasta llegar a un puerto, donde también salieron muchas balsas a recibirlos con la invitación de los caciques del lugar para que desembarcasen.. Llegó también un indio con una espada y un jarro de plata. La espada, era la que se le había caído al mar a Pizarro, cuando anteriormente había llegado a ese lugar, pero los indios tallanes buceadores pusieron gran empeño y la rescataron del fondo..A poco, algunos caciques y hombres ricos de la región llegaron al barco para invitar a tierra a Pizarro, diciendo que si había saltado a la tierra de sus vecinos, hiciera lo mismo en la suya y que dejarían rehenes. Pizarro aceptó, y dijo estar muy contento y que no era necesario dejar rehenes; desembarcando con varios que fueron muy agasajados. Pizarro aprovechó también esta invitación para hablarles de Jesucristo y del Rey de España y pidió le diesen un muchacho para enseñarle la lengua española. Los indios le regalaron a dos muchachos, a los que pusieron de nombre Felipillo y Martinillo. Al partir, Ginés (de Bocanegra) y Alonso de Molina, pidieron permiso a Pizarro para quedarse. En ese lugar (¿Pariñas, Colán o Paita?) dejaron a Ginés. Siguió navegando Pizarro y al llegar a Cabo Blanco, desembarcó con gente y tomó posesión de esas tierras en nombre del Emperador y de los Reyes de Castilla. Al llegar otra vez a Tumbes, dejaron en ese lugar a Alonso de Molina.

La mayor parte de los historiadores, aseguran que la Capullana que volvió loco a Alcón Susy Cunti, y el escritor lambayecano Augusto León Barandiarán, en su obra “Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas” afirma que Susy Cunti, fue la Capullana de Siaternic, cerca de Pimentel.

#### 4.7 CRÓNICA RIMADA

Del Cronista Diego de Silva y Guzmán en 1538 hace un relato en verso del viaje que realizó Pizarro, de la isla del Gallo ( luego a la Gorgona), a la costa norte del Perú, en marzo de 1528 según Cieza de León, pero que para los historiadores Padre Rubén Vargas Ugarte y el General Mendiburo, fue en 1527. Damos un fragmento en la versión del español antiguo

*A vista de un puerto pudieron llegar,  
Adonde una india hera señora,  
Que en viendo al navío luego a la ora  
Sus valsas enbía a hazelle llamar  
Del Buen Capitan se inbía a quexar,  
Porque no quiere a su puerto surgir,  
Que le rruega que quiera a su tierra venir,  
Porque le quiere ver y hablar*

*El Buen Capitán de aquesto espantado,  
Dixo que el puerto no lo savía;  
Que de su gente inbiase un guía;  
De la india fue luego en un punto ordenado  
Ápenas las anclas ovieron hechado,  
Quando ella misma con gran compañía,  
Enró en el navío con gran alegría,  
Que fue atrevimiento sin duda estremado.*

*Del Buen Capitán fue bien rrecevida  
Regocijándose mucho con ella  
Estando espantados todos de vella,  
Sintiendo placer en gran demasía  
Ella se fue con su compañía.  
El, queriendo otro día la tierra tomar,  
Vino un golpe de mar  
Que concobra la valsa con quanto tenía,  
El Buen Capitán a nado salió.  
Con gran sobre salto de su traición,  
I disimulando la alteración,  
A toda su gente en secreto avisó*

*Doblada congoja la india sintió,  
La qual de su ropa vestirle quería,  
Más él, que otra cosa en su pecho thenía,  
Luego ese día a la mar se tornó.*

El cronista narra el viaje que hizo Pizarro en un pequeño barquito, después de dejar la isla del Gallo. Bajó por la costa de Ecuador, pasaron por el Golfo de Guayaquil y anclaron frente a Tumbes, donde Pizarro envió a Alonso de Molina a visitar la ciudad y luego a Pedro de Candia. Siguió Pizarro navegando hacia el sur, y se les acabó el agua. Deseaban llegar a un puerto, cuando arribaron a un lugar, donde según el cronista, una india era señora, es decir era una Capullana. Ésta, tan pronto vio el navío envió varias balsas con indios, para invitar a Pizarro ( al que el cronista llama el Buen Capitán), rogándole desembarque en su tierra porque quiere verle y hablarle. Pizarro se asombró de la audacia de la Capullana y le hizo conocer que no sabía dónde estaba el puerto de desembarque y que le enviase un guía. La Capullana indicó el lugar donde podían arribar y tan pronto el barco echó anclas, la Capullana con un numeroso séquito fue a bordo, con gran alegría. Pizarro la recibió bien, y se regocijó por eso, mientras que los españoles estaban asombrados por la audacia de la Capullana, y sintieron mucha alegría de verla. Luego ella desembarcó y Pizarro al día siguiente decidió desembarcar, pero un golpe de mar, hizo zozobrar la balsa y Pizarro se salvó a nado y supuso que todo era intencional y obra de la traición, lo que comunicó muy secretamente y en forma muy disimulada a sus compañeros. La Capullana manifestó su congoja y quiso dar a Pizarro ropas, que no aceptó y más bien siguió viaje.

#### **4.8 LA VERSIÓN DE OTROS CRONISTAS**

Fray Bartolomé de las Casas, de la Orden de Santo Domingo, en su libro “Historia Indígena” dice:” En algunas provincias yungas que se llaman tallanas, ciertas naciones tenían costumbres, según las cuales no heredaban los varones, sino las mujeres y la señora se llamaba Capullana”. Las Casas llegó a las Antillas en 1502 y se convirtió en ardiente defensor de los indios

El Cronista Antonio de la Calancha, fraile agustino, repitiendo lo que dice Fray Reginal Lizárraga, dice “Se casaban las veces que querían y en cada nueva unión, el marido elegido se sentaba junto a la Capullana, mientras el desechado lloraba su desventura en un rincón”

Él cronista Pedro Gutiérrez de Santa Clara, fue un soldado que llegó al Perú con el Gobernador Cristóbal Vaca de Castro relataba que la tela que usaban era muy delgada y que “trasluce todo lo que tienen”. El mismo cronista manifestaba que” traíanlos cabellos sueltos por las espaldas, sin trenzarlos y ponense por afeites un poco de bermellón o de almagre, pintándose la cara de mil maneras” tomaban cuantos hombres querían, siendo de buen parecer y de buen rostro,

Las Capullanas ejercían una gran atracción sobre los hombres y ni los españoles se libraron.

El cronista Juan López de Velasco decía que habían Capullanas en Amotape y Marcavelica.

El cronista Diego Trujillo, relatando el último viaje de Pizarro dice que las naves tocaron en un pueblo en que el gobierno estaba a cargo de una viuda rica, que pertenecía a la provincia de Puerto Viejo (Ecuador), donde encontraron abastecimientos de maíz, pescado y fruta de la tierra como papayas, así como una miel hecha de maíz y alguna cantidad de cacao. El cronista Trujillo llegó al Perú con Francisco Pizarro y escribió "Relación del descubrimiento del reino del Perú"

Pedro Pizarro, el jovencito, primo de don Francisco el Conquistador con el que vino al Perú, en su obra "Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú y del gobierno y orden que los naturales tenían", publicada en 1571, decía que "las mujeres traían unos capuces vestidos que les llegan desde la garganta y el pie."

Agustín de Zárate, cronista español, que llegó al Perú con el Virrey Blasco Núñez de Vela en 1544, expresaba en su obra "Historia del descubrimiento y conquista del Perú" publicada en 1555 que "las mujeres visten un hábito de algodón, hasta los pies, a manera de lobas"

Juan Ruiz de Arce, fue un cronista que llegó con Pizarro como soldado en 1532 y más tarde, en 1545 en su crónica decía que las Capullanas "andaban en cabello... andaban vestidas con unas vestimentas cerradas de arte de capuz.... y son mujeres de buen rostro"

#### **4.9 ¿QUE PASÓ CON LAS CAPULLANAS DE 1528?**

De las Capullanas que son mencionadas por Cieza de León y en la Crónica Rimada, no se volvió a saber más, cuando en 1532 Pizarro desembarcó en Tumbes y avanzó sobre el valle del Chira donde fundó en Tangarará la ciudad de San Miguel. Por ese tiempo todos eran curacas varones y algunos como el de Amotape, conspiraron contra Pizarro, y éste los hizo ejecutar con un puñado de jefes indios comprometidos en la conspiración.

Muchos suponen que las Capullanas de 1528 murieron por efecto de la gran peste de viruela que azotó esta parte del Imperio incaico, y que también hizo víctima al Inca Guayna Cápac. (o Huayna Cápac).

#### **4.10 DUNBAR TEMPLE Y MARÍA ROSTWOROWSKY**

Tanto Ella Dunbar Temple, historiadora nacida en Camaná ( Arequipa),pero muy vinculada a Piura, también investigaciones sobre las Capullanas.

María Rostworowsky de Diez Canseco, en las últimas décadas al estudiar el matriarcado en el antiguo Perú, han hecho importantes referencias sobre la situación jurídica de las Capullanas en su obra “Curacas y sucesiones en la Costa norte” Esta investigadora de origen polaco, estudió un expediente sobre el curacazgo de Narihualá en Catacaos, que disputaba doña Francisca Mesocoñera, para investigar sobre el derecho que tenían las mujeres de gobernar en un determinado curacazgo, costumbre que existió aun en el Siglo XVI. ( en 1614). El Dr. José Albán Ramos, en su obra “Recuento Histórico Cultural del Departamento de Piura” y citando doña Maria Rostworowsky, dice que en una provisión del expediente, que aparece a fojas 10 y 11, se puede leer “ que por ser hembra no deja de suceder en el dicho cacicazgo, pues es notorio, que las Capullanas, usan en todas aquellas provincias desde su antigüedad los cacicazgos y corre la sucesión por ellas de la misma manera que por los hombres”. La misma investigadora, en 1982, en un Simposio de Historia, manifestó que revisando documentos antiguos que hacían referencia a los tallanes, encontró que la voz capú, servía para denominar a mujeres, y que bien pudo ser la raíz de la voz Capullana.

#### **4.11 EL MATRIARCADO ENTRE LOS TALLANES**

Las mujeres podían acceder a la jefatura de los curacazgos tallanes de diversas maneras.

Cuando los tallanes alcanzaron cierto grado de desarrollo, los curaca gobernantes tenían la facultad de designar entre sus hijos a su sucesor, para lo cual no se designaba al primogénito, sino al que tuviera mayores merecimientos y si no lo había; se elegía a un hermano, o a un sobrino, o a un noble, pero nunca a un menor de edad. En determinadas circunstancias, la elegida era una mujer. En ese aspecto, los tallanes actuaban con mayor tino que los reyes de Europa, que dejaban como heredero, al primogénito aunque fuera menor de edad o un idiota como ocurrió en España con Carlos II llamado el “hechizado”

En otras oportunidades, las mujeres de los curacas eran “encargadas” del curacazgo, cuando sus maridos salían a las faenas agrícolas o a guerrear contra los curacas vecinos. Para los tallanes, la ocupación principal era la agricultura, todo lo demás era secundario, incluso las tareas tan simples y sencillas de gobernar. Esto ha llevado al historiador piurano Héctor Cevallos Saavedra, residente en Trujillo, a negar la existencia de las Capullanas como curacas.

La institución del matriarcado estuvo muy arraigada en los pueblos de la antigüedad y fue muy frecuente la presencia de mujeres en los grandes imperios antiguos, y casi siempre hicieron buen papel como gobernantes. Así se tiene a Semiramis la reina de

Babilonia, a la reina Belkis de Saba, a Cleopatra de Egipto, etc. Pero el año 600 D.C. los francos o salios que ocupaban la Francia actual, fueron los primeros en excluir a las mujeres del trono, dando la llamada Ley Sállica.

En el caso tallán, las Capullanas se habían arrogado el derecho de elegir a sus maridos y desecharlos a su voluntad se supone, tras de un determinado proceso. TI cosa no nos debe asombrar tanto, pues en determinados lugares de Estados Unidos es tan fácil divorciarse, que artistas de cine muy importantes han llegado a tener hasta 7 divorcios. No podríamos hablar de poliandria, entre los tallanes por que la Capullana no tenía varios maridos en forma simultánea

#### **4.12 LA MUJER INVENTA LA AGRICULTURA**

El historiador peruano Federico Kauffman Doig en “Historia y Arte del Perú Antiguo”(cinco tomos) editada en 2002, dice ( en página 32), que entre los 8.000 y 6.000 años en la Etapa Primordial, se produjeron importantes cambios sociales en las tribus y que “ el patriarcado o machismo ancestral dominante hasta entonces, fue reemplazado por el matriarcado o Mutterrecht según planteaba Johann Jacob Bachofen (1815-1871), preeminencia resultante del fenómeno, gracias al cual la mujer, como primera cultivadora, se tornaría en la principal proveedora de los alimentos. Más adelante la mujer perdió esta función social predominante, y conforme a la mayor complejidad de la agricultura y de la organización del trabajo, requería de la autoridad y de la fuerza varoniles”

Esto que Kauffman Doig, lo aplica al Perú en general, es perfectamente aplicable a los tallanes. Este historiador, cuando se refiere al Período de la Agricultura Rudimentaria entre los 4.000 A.C. y los 2.000 A.C. dice ( página 126), que “fueron las mujeres quienes intensificaron la recolección de los productos vegetales, cada vez con mayor empeño, hasta descubrir la producción mediante la siembra, Al convertirse en principal aportadora de alimento, debió ganar prestigio y relegar al varón al segundo plano, hecho que habría conducido a una inversión en el orden jerárquico, hasta entonces de corte patriarcal . Al quedar desplazado el patriarcado, las mujeres se habrían arrogado privilegios antes propios de los varones, por ejemplo instituyendo la poliandria o forma inversa de la poligamia. El matriarcado habría persistido, hasta el advenimiento de la agricultura avanzada, que requería de la primacía del varón en la rudas faenas de habilitación de tierras y en la defensa del espacio agrícola común”

Cuando del litoral regional, densos grupos de personas, penetraron en los valles y establecieron pequeños villorrios primero en Amotape y más tarde en Garabato, la Golondrina, Vista Florida, Sojo, Marcavelica, etc. los hombres continuaron entregados a la casa del venado gris o toruca, del sajino, de las ardillas, del tigrillo, de los pumas etc, todo lo cual abundaba. En las chozas quedaban las mujeres, para recolectar con sus hijos menores, los frutos vegetales que abundaban en el valle del Chira. Estas se percataron que tras de consumir los frutos y arrojar fuera de sus chozas, las semillas y

restos, nacían pequeñas plantas. Nació en ellas la idea de sembrar esas semillas y de esa forma formaron pequeños huertos y nació la agricultura. Esto se hacía no sólo dentro del ámbito familiar, sino también a escala tribal. Con el tiempo, los huertos familiares se fueron ensanchando y las mujeres, fueron las que mantuvieron a la familia, pues los animales silvestres ante la presencia del hombre se refugiaron en las sierras de Amotape ( donde aun permanecen) y la caza se tornó escasa. Las mujeres lograron entonces mayor autoridad y de esa forma aparece el matriarcado.

Los hombres comprendieron que ya no podía ser la caza la fuente de supervivencia y volvieron los ojos a la agricultura. Ensacharon las áreas de cultivo, seleccionaron las semillas, abrieron canales y pozos, construyeron reservorios. Esas tareas ya más complejas de la agricultura, fueron realizadas por el hombre tallán y las mujeres volvieron a su gobierno doméstico.

Cada tribu, buscó mayores espacios del valle para sus cultivos y en eso chocaron con las tribus vecinas, produciéndose frecuentes rencillas por las tierras de cultivo. Eso era lo que llevaba a guerrear entre si a los curacas tallanes.

La costumbre de disputar las tierras de cultivo, continuó en la colonia y en la república del siglo pasado, cuando los hacendados armaban a su peonada con carabinas y disputaban las tierras a tiro limpio. Eso fue común en el Alto Piura.

#### **4.13 NO HAY CERAMIOS CON CAPULLANAS**

Los tallanes al igual que los Vicús representaron en los ceramios, todas las manifestaciones de su vida. Son como libros abiertos y una de las principales fuentes históricas en ese afán de escudriñar el pasado. Sin embargo no hay ceramios que representen a las Capullanas, ni siquiera a las mujeres tallanes ¿hubo acaso una prohibición que se impuso a los ceramistas tallanes?

Todos los pueblos primitivos de la tierra tienen una mitología en la que cuentan que en tiempos muy remotos gobernaron las mujeres, es decir impusieron el matriarcado; pero cuando la agricultura avanzó en tecnología y los hombres se hicieron cargo de ella, el matriarcado quedó eliminado, se impuso el patriarcado o gobierno de los hombres y estos pusieron ciertas limitaciones en el quehacer diario de las mujeres para evitar que volvieran apoderarse del gobierno y además las castigaron quitándoles muchos derechos que habían tenido antes.

Los tallanes no han tenido que ser diferentes a los pueblos primitivos del resto del mundo y bien pudieron sancionar a las mujeres, sobre todo a las Capullanas prohibiendo que figurasen en los ceramios.

#### **4.14 LA ESTATUILLA DE VISTA FLORIDA**

Sin embargo, resulta útil relatar que a fines del año 2002 un grupo de integrantes del Patronato de la Cultura de Sullana, vistamos la localidad de Vista Florida en la margen derecha del Chira y nos entrevistamos con el Director del Colegio “José Santos Chocano” Profesor Aurelio Alvarado Suárez, que nos mostró una estatuilla de unos 17 centímetros de altura, encontrada dos años antes cuando excavaban zanjas. Representa una mujer, con una bata que la cubre del cuello a los tobillos, pero el vestido era con mangas largas ¿acaso un vestido de invierno?. Otra novedad es que la mujer lucía un perfecto peinado y atrás una larga trenza. Esta Estatuilla de Vista Florida, es única, no existe nada igual y merecería que se estableciera su antigüedad por el radio carbono, a fin de determinar si es pre-hispana. A la estatuilla se le han rotos las manos, y no podemos asegurar si es la representación de una Capullana o de una mujer tallán principal. En la región tallán no se habían encontrado antes ceramios que representaran mujeres.

Vista Florida es una población de más de mil habitantes, que posee servicios básicos, con huertas colindantes. Bajo toda el área urbana y más en el área agrícola se pueden apreciar la cresta de antiguos paredones enterrados, por acción del tiempo. Es muy posible que esa población soterrada haya sido la capital del curacazgo de Marcahuilca

#### **4.15 LAS AMAZONAS**

Francisco de Orellana fue un Capitán español que acompañó a Gonzalo Pizarro en la Conquista del mitológico país de El Dorado que se suponía existía en lo más profundo de la selva. Llegó un momento en que Orellana. Fue enviado en una misión de avanzada y ya no pudo retornar. Por un afluente, los españoles llegaron al río Amazonas que los recorrieron hasta su desembocadura en el Atlántico. Cuando llegaron España contaron que fueron atacados a flechazos por mujeres guerreras, que les causaron varias víctimas. Pudieron observar que esas audaces mujeres que llevaban el cabello suelto, tenían en lugar del seno derecho una gran cicatriz producto de una extirpación voluntaria del seno para que no les impidiera el cómodo manejo de la fecha y el arco, o si habían sido eliminados por cauterización cuando eran niñas. El nombre de amazonas, viene de las voces griegas “a mazos” que significa, sin pechos.

#### **4.16 EL MATRIARCADO Y LA MITOLOGÍA RELIGIOSA**

Entre los tallanes la Diosa Luna era mas venerada que el Dios Sol, y ni los Incas pudieron hacer variar esa creencia.

En realidad, el culto a la Luna, se desarrolló con anterioridad a la formación del pueblo tallán. Desde que los primeros habitantes de la región llegaron por mar y se establecieron en el litoral, se asoció el culto a la Luna, con las aves marinas, y fue así



como se representó a la deidad como un ser ornito- antropo- morfo, es decir que tenía forma de pájaro y de mujer, lo cual puede apreciarse en muchos ceramios.

También en el arte de la orfebrería son numerosas las representaciones de la Luna en Cuarto Creciente, en la confección de narigueras, collares y aretes.

Para los antiguos piuranos que vivieron en el litoral, el mar fue endiosado y después los tallanes le llamaron Ni. Sin embargo se dieron cuenta que en las mareas tenía mucha influencia en la Luna, por lo cual la consideraron a una diosa superior al mar, al cual gobernaba. Los tallanes llamaron Shi a la Luna y también la consideraron una protectora porque los alumbraba de noche.

En las islas del litoral piurano se han encontrado vestigios de adoratorios en donde se hacían sacrificios humanos a la diosa Luna.

El culto prevaleciente a la Luna, como diosa femenina, es también una muestra de la influencia del matriarcado dentro de los curacazgos tallanes.

Los tallanes, sobre todo las mujeres, observaron que había una relación en cuanto a la fertilidad, entre la tierra y la lluvia, por lo cual también fueron objeto de veneración. Se estableció pues una relación entre la fertilidad de la mujer y la fertilidad de la tierra.

Cuando se empezó a cultivar el maíz, hubo una razón más de tipo mágico religioso de acuerdo a lo cual el crecimiento y el cabello suelto de las doncellas tenían una relación con el crecimiento de la caña del maíz; como ocurría en México en que los cabellos se cortaban sólo cuando también se cortaba la caña. Cosa igual hacían las mujeres aimaras, las que también en la fiesta de la “diablada” las doncellas al bailar agitaban el cabello durante la danza a fin de que las panojas del maíz crecieran profusamente y el grano fuera abundante y grande. La cabellera femenina siempre ha sido relacionada con las cosechas, es así como cuenta la tradición que la reina egipcia Berenice III de Cirene se cortó la cabellera como ofrenda a la Diosa Afrodita, para lograr buena cosecha y el astrónomo Canón, puso a una constelación el nombre de Cabellera de Berenice.

#### **4.17 LAS CAPULLANAS EN LA COLONIA**

En las Informaciones del Gobernador Vaca de Castro se dice que las gentes de la costa llamados yungas, eran muy débiles y se hacían mandar por las mujeres, a quienes llamaban en ciertos lugares Capullanas y en otros Tallaponas, las cuales eran muy respetadas. Los hombres acudían al trabajo de la agricultura y los demás oficios; dejando el ejercicio político a las mujeres, costumbre que prevaleció, cuando un hombre gobernaba un curacazgo, pues las esposas de los curacas eran las mandonas.

Posteriormente, el Virrey Francisco de Toledo, en un informe que enviaba al Rey de España. Expresaba: “la gente de la costa y llanos a quien llamaban yungas, era gente muy débil. En la mayor parte de la costa gobernaban y mandaban mujeres a quienes llamaban las Tallaponas y en otras partes las llamaban Capullanas. Estas eran muy respetadas, aunque había curacas de mucho respeto. Ellos acudían a las chacras y a otros oficios que se ofrecía, porque lo más ordinario, se remitía a las Capullanas o Tallaponas, y esta costumbre guardaban en todos los llanos de la costa como por ley y estas Capullanas eran mujeres de los curacas que eran mandonas.” Agregaba, que con la Conquista, las Capullanas habían desaparecido. Como se puede apreciar, de acuerdo a este informe, las Capullanas eran mujeres de los curacas, que se metían a mandar en ciertos aspectos, con el consentimiento de los maridos o ante su pasividad. Las Capullanas no intervenían en la organización de las tareas agrícolas que era la principal actividad de los tallanes.

Contrariando lo afirmado por el Virrey Toledo, de que las Capullanas desaparecieron con la Conquista, hay documentos que permiten establecer que en la Colonia hubieron Capullanas en Catacaos y en Sechura.

En 1572, época en que precisamente Toledo gobernaba el Perú, el cacique Juan Chunga, indio ladino, toma manifestación a los indios de Sechura y la Muñuela los que expresaron que esas parcialidades reconocen era cacica y señora de esos pueblos doña Isabel Capullana, la que también poseía el repartimiento de indio e indias. En realidad su nombre era Isabel Temoche y estaba casada con Luis Colán, hijo del cacique de Colán. Es posible que adoptase el apellido Capullana para darse prestigio.

Era Isabel Capullana, una mujer de genio muy fuerte y atrabiliario, pues en 1578, se negó reconocer al Padre Melchor Morales como Párroco de Catacaos, por lo que el religioso se fue en queja a San Francisco de la Buenaventura de Paita donde funcionaba la sede del Corregimiento, y allí fue atendido por el Alcalde, Capitán Ruy López Calderón, que se vio precisado a conminar a la cacica..

Hay otro documento, cuyo autor fue” el español Fernando Carrasco, que se había casado con la Apullana de Catacaos”, con lo cual dominaba la mayor parte del Bajo Piura. Al morir Carrasco, la viuda contrajo nuevo matrimonio con otro español, Miguel Salcedo, que al morir su mujer, consigue que le entreguen Catacaos como repartimiento.

Otro caso ocurrió en 1575, año en que era cacique de Narihualá, Diego Mesocoñera, “el viejo” casado con María Querepay, la cual tenía una hermana llamada Francisca que por enlaces también llegó a tener un curacazgo. Los Mesocoñera, Diego y María tuvieron dos hijos: Francisco y Diego “el mozo” que se casó con Elvira Yungatil, de la que nació Francisca que se casó con Juan Temoche que asumió el cacicazgo de Narihualá. Al morir Temoche e 1625, su viuda asumió el cacicazgo que en 1649, pasó a su hijo Jacinto, pues su madre Francisca volvió a casarse, esta vez con Sancho Colán

En 1612, dos cacicas tomaron el nombre de Capullanas: Luisa Melchora Capullana en Colán y Leonor Capullana, que tenía la parcialidad de Menón.

En 1649, Francisca Capanay era cacica de Narihualá y de Cucungará, donde ahora se encuentra el distrito de Cura Mori.

**CAPITULO 5**  
**COLEGIO LAS CAPULLANAS**  
**5.1 LA CREACIÓN DEL COLEGIO**

En 1956 el único plantel secundario estatal que funcionaba era el Colegio Nacional “Carlos Augusto Salaverry”, el que era mixto, siendo su Director el Dr. Artemio Moscol Urbina.

En el mismo año, era Director Propietario del diario “El Norte”, el CPC Reynaldo Moyas Espinoza y Co-propietario y Jefe de Redacción el periodista Félix Miranda Severino. Por esa época “El Norte” tenía un tiraje de 3.000 ejemplares y circulaba en todos los pueblos del Bajo Chira, incluyendo Paita y Talara y también en Piura. Su local estaba en la esquina Calle Bolívar y la transversal Lima y su propietario era don Felipe García Figallo, por entonces diputado.

Estando de acuerdo con el Dr. Moscol Urbina, “El Norte” inició campaña para la creación de un Colegio Nacional de Mujeres, para lo cual se desdoblaría el Colegio Nacional, que quedaría sólo para varones. Dio apoyo decidido al proyecto el Diputado Felipe García Figallo, que era muy amigo de Moya y Miranda. Iniciada las gestiones en el Ministerio de Educación, éste puso como condición tener en el 1er, año de estudios, no menos de 50 alumnas y disponer de local adecuado. Por entonces el Colegio Particular “López Albújar” funcionaba en un local arrendado en la calle Sucre 617, propiedad del Dr. Benjamín Zapata.

Ahora en el que fue local del Colegio se levanta un edificio de material noble.. El Colegio particular “López Albújar” que por entonces ocupaba el inmueble de la calle Sucre, tenía terminado su local propio en la calle Leoncio Prado. Proyectaba cambiarse a su nuevo local a mediados de año.

Moya conversó con el Director Señor Terrones, el que ofreció desocupar el local de inmediato, si se le conseguía la autorización de funcionamiento del 1er año de secundaria que estaba gestionando. Puesto el asunto en conocimiento del Diputado García Figallo, consiguió la autorización, y el local quedó desocupado. El Dr. Benjamín Zapata, que era el propietario, aceptó que el local sirviera para el nuevo colegio, con la misma merced conductiva concedió un mes de gracia. Se consiguieron carpetas y mobiliario para profesoras cedidas por varios planteles, sobre todo del Colegio Nacional “Carlos Augusto Salaverry”. En el diario “El Norte” se abrió la matrícula y pronto se recibió la documentación de 120 alumnas, pero sólo 70 estaban completas. El Diputado García Figallo logró que se diera la Resolución Ministerial Nº 2516 del 6 de marzo 1956, creando el Colegio Nacional de Mujeres de Sullana. Se nombró como Directora a la Profesora Raquel Barreto Vilela, natural de Piura. La Señorita Barreto visitó el local y no quedó satisfecha, expresando que en ese local no podía funcionar el Colegio y que informaría en ese sentido al Ministro. De inmediato Moya, Miranda y don Juan Francisco Vera, que venía ayudando, hablaron por teléfono con el diputado poniéndolo al tanto del impase. El Diputado desde Lima, envió a la Señorita Barreto un telegrama en que le decía: “Acepte o renuncie”. La Señorita Barreto aceptó.

“El Norte” entregó la documentación de matrícula al Colegio y en forma definitiva el Primer Año quedó con 56 alumnas. Con Resolución Ministerial N° 2517, se le dio el nombre de “Capullanas”. El 2 de abril se iniciaron las clases en forma normal con 136 alumnas, pues 80 que eran del 2º, 3º y 4º año habían pasado del Colegio Nacional. “Carlos Augusto Salaverry”

Además de la Directora, el plantel tenía como Secretaria a la Srta. Eda Martínez Otero. Como Tesorera a la señora Marina Zapata de Agurto, como Auxiliar de Tesorería la Señorita Alicia Borrero García. En la plana de profesoras: Graciela Cueva Ramal en Literatura; Zoila Gallo Marín en Matemática, Lucía Briceño Zanoni en Historia; Ida Urtecho Rice en Ciencias, Mercedes Céspedes Merino en Educación Física; Rita Adriánzen Colonna en Economía Doméstica; Nélica Romero Sánchez en Inglés; R.P. Bonifacio Gallegos en Religión; Como Auxiliares de Educación: María Mauricio Agurto y Clara Castañeda Castañeda. De Porteros, Orlando López Alberca y Juan Távara Bobbio.

El 20 de Octubre del mismo año, se inauguró en forma Oficial el Colegio en el mismo local. Como Padrino fue nombrado el Presidente de la República y el Ministro de Educación que fueron representados por el Sub prefecto Donato Campos y Dr. Artemio Moscol Urbina, respectivamente. Como Madrinas la señora Amalia Carnero de Ruiz (fallecida en agosto de 2006) y la Srta. Luz Victoria Cardó Mena, profesora primaria ya fallecida. Los gestores del Colegio no fueron invitados.

## 5.2 LOS PRIMEROS AÑOS

De las 56 alumnas que ingresaron en 1956, egresaron 28 alumnas en 1960, más 6 nuevas que formando la Primera Promoción. Que se llamó “Mater Admirabilis” y tenía como lema “Trabajo y Virtud.”

**Tabla 3 PROMOCION 21960 "MATER ADMIRABILIS"**

Abramonte Nole Petronila	Córdova Muñoz Emma	Neyra Ayarza Alcira
Agramonte Pintado Próspera	Cortés Rodríguez Clara	Ordinola Quesada Gloria
Altuna Aguirre Susana	Efttaja Herrera Sofía	Purizaca Furlong Liliana
Aponte García Nélica	Eslava Bernal Gladys	Rodríguez Martínez Ruby
Barreto Machado Iris	Madrid Infante carmen	Rojas Gómez María
Briceño Morán Gloria	Mauricio Cruz Luz	Rosas Riofrío María
Burgos Borrero Noemí	Mauricio Sánchez Adalguisa	Ubillús Navarro Irma
Bustamante Seminario Nelly	Morales López Edita	Valdivieso Agurto Orfanidea
Castillo León Claudette	Morales Panta teresa	Vargas Machuca A. Norma
Castillo Sánchez Sara	More Cobeñas Nelly	Zapata Calderón Socorro
Cazorla Cruzat Nelly	Merino Garcés Manuela	Zapata Navarrete Ibelda
		Zúñiga Arbulú Betty

En esos primeros años se logró de la Municipalidad la donación de un terreno de 10.000m<sup>2</sup> que luego se amplió a 52.000m<sup>2</sup> en la Avenida Lama. Que aún no estaba asfaltada

Entre 1961 y agosto de 1968, el Planteo tuvo las siguientes directoras: Rvda. Hermana María del Carmen Moreno de la Congregación Carmelita que había sido Directora del Colegio Santa Ursula, Señora Blanca Ñique de Campos, Señora Violeta Ortega de Díaz, Sra. Aura Torres Plasencia, Sra. Consuelo Monroy de Ordóñez, Graciela Cueva de Ortiz, profesora fundadora y Srta. Alicia Obando Otoyá.

### **5.3 LLEGAN LAS MADRES DOMINICAS**

El 14 de Agosto de 1968 llegaron para hacerse cargo del Colegio, las Madres de la Congregación Dominica de la Inmaculada Concepción, de acuerdo a la Resolución Ministerial N° 3989-68, La delegación fue recibida por las autoridades de Sullana y las alumnas formadas en el patio. El grupo religioso era presidido por la Madre Provincial Sor María Cristina Rodríguez. La primera Directora dominica fue Sor María Paulina Espinosa Barba.

Las Madres Dominicicas pusieron mucho empeño en iniciar la construcción del nuevo local, y tan luego lograron hacer realidad la primera parte, es trasladó el planteo.

Cuando en 1981, el planteo cumplió sus Bodas de Plata, el local de la Avenida Lama alojaba cómodamente a 1025 alumnas de Secundaria y Primaria y la Directora era Sor María Antonina Alfaro Minchola que dirigía el planteo desde 1975.

### **5.4 EL PLANTEL EN LA ACTUALIDAD**

Está construido en casi la mitad de su área disponible. Tiene forma triangular con base en la avenida José de Lama.

### **5.5 LAS CAPULLANAS**

Veamos ahora lo que dice Cieza de León sobre el viaje de Tumbes al sur y del encuentro con las Capullanas.

Expresa el cronista que Pizarro llevó a un muchacho para que le mostrase el puerto de Paita. Navegando pasaron por el puerto de Tangarará y luego frente a una isla pequeña de donde oyeron bramidos y rugidos que los llenó de temor, pero comprobaron que eran lobos marinos..Siguieron y cruzaron una punta a la que pusieron nombre de Aguja, y más adelante llegaron a un puerto que llamaron Santa Cruz. Mientras tanto se había divulgado por toda la costa su llegada y que los viajeros eran gente pacífica. Luego

llegaron a un paraje en donde salieron a recibirlos indios en gran cantidad de balsas, llevándoles pescado, frutas y otros bastimentos... Al barco subió un indio muy principal que dijo era portador de la invitación de una señora que era la gobernaba toda esa región, a quien llamaban Capullana, la que rogaba a Pizarro desembarcase para agasajarlo. Pizarro le dijo que a la vuelta lo haría y siguieron navegando por varios días hasta llegar a un puerto y nuevamente se vieron rodeados con gran cantidad de balsas con indios que llevaban regalos. Pizarro envió a tierra a Alonso de Molina para buscar agua y alimentos. Pero pasaron tres días y el mar se embraveció y Molina no volvía, Pizarro decidió seguir adelante. Hasta llegar a Collique que está entre Tangará (sic) y Chimo. En este lugar llegaron nuevamente gran cantidad de balsas, con agua, El marinero Bocanegra (Ginés de Bocanegra) bajó a tierra, el que después envió recado a Pizarro diciendo que no lo esperasen porque quería quedarse con los indios que lo trataban muy bien. Para verificar esto, fue enviado a tierra Juan de la Torre que al regresar contó que era cierto lo que decían de Bocanegra y que la tierra era muy hermosa y muy bien cultivada. . Prosiguió Pizarro hasta el río Santa y no pudo continuar más adelante porque la tripulación se opuso..El barco inició el retorno y al llegar otra vez a Santa Cruz, recogieron a Alonso Molina que llegó en una balsa con varios indios, llevando una invitación de la Capullana de la región, para que bajaran a un puerto ubicado más al norte en donde serían bien recibidos. Molina, contó que en la región no llovía, pero que aprovechaban el agua con canales y que hablaba mucho de una gran ciudad llamada Cusco y de un gran rey llamado Guayna Capac. Al llegar la nave al punto indicado por la Capullana, los recibieron gran cantidad de balsas con regalos y con una nueva invitación de la Capullana para que saltaran a tierra para agasajarlos y que no tuvieran temor porque podían dejar rehenes en el barco. Pizarro envió entonces a Nicolás de Rivera, Francisco de Cuellar, Alonso de Molina y a Pedro Halcón ( o Alcón) Halcón iba con jubón de terciopelo, aderezos de oro con medalla y gorra, calcas negras, espada y puñal al cinto, en suma muy elegante. La cacica les dio gran recibimiento, los invitó a comer y les dio a beber con un mismo vaso. Todo hace suponer que Halcón se enamoró a primera vista de la cacica. Luego la cacica y los 4 españoles fueron al barco y la Capullana con buenas palabras le dijo a Pizarro que así como ella no había tenido temor, así el Capitán no debía rehusar saltar a tierra y que ella dejaría a cinco indios principales como rehenes. Pizarro ofreció bajar sin necesidad de rehenes. Al siguiente día cincuenta balsas rodearon la nao y doce indios principales subieron como rehenes. Pizarro desembarcó con Bartolomé Ruiz y otros, entre ellos Halcón. La Capullana le dio un gran recibimiento, comieron bebieron y los indios danzaron y bailaron. Aprovechando Pizarro para hablarles del Emperador y del verdadero Dios, todo lo que los indios oyeron en forma muy divertida.. Al momento de retornar a la nao, Halcón solicitó a Pizarro lo dejaran en tierra lo que no fue admitido. Entonces Halcón se trastornó y gritaba “Bellacos, esta tierra es mía y de mi hermano el rey y me la tenéis usurpada”, y con su espada arremetió contra los españoles, pero Bartolomé Ruiz con un golpe de remo lo derribó. y luego lo encadenaron y lo llevaron al barco, el que siguió navegando al norte hasta llegar a un puerto, donde también salieron muchas balsas a recibirlos con la invitación de los caciques del lugar para que desembarcasen.. Llegó también un indio con una espada y un jarro de plata. La espada, era la que se le había

caído al mar a Pizarro, cuando anteriormente había llegado a ese lugar, pero los indios tallanes buceadores lo rescataron del fondo. A poco, algunos caciques y hombres ricos de la región llegaron al barco para invitar a tierra a Pizarro, lo que éste aceptó, desembarcando con varios que fueron muy agasajados. Pizarro aprovechó para hablarles de Jesucristo y del Rey de España y pidió le diesen un muchacho para enseñarle la lengua española. Los indios les regalaron a dos muchachos, a los que pusieron de nombre Felipillo y Martinillo. Al partir, Ginés (de Bocanegra) y Alonso de Molina, pidieron permiso a Pizarro para quedarse. En ese lugar (¿Pariñas, Colán o Paita?) dejaron a Ginés. Siguió navegando Pizarro y al llegar a Cabo Blanco, desembarco con gente y tomó posesión de esas tierras en nombre del Emperador y de los Reyes de Castilla. Al llegar otra vez a Tumbes, dejaron en ese lugar a Alonso de Molina.